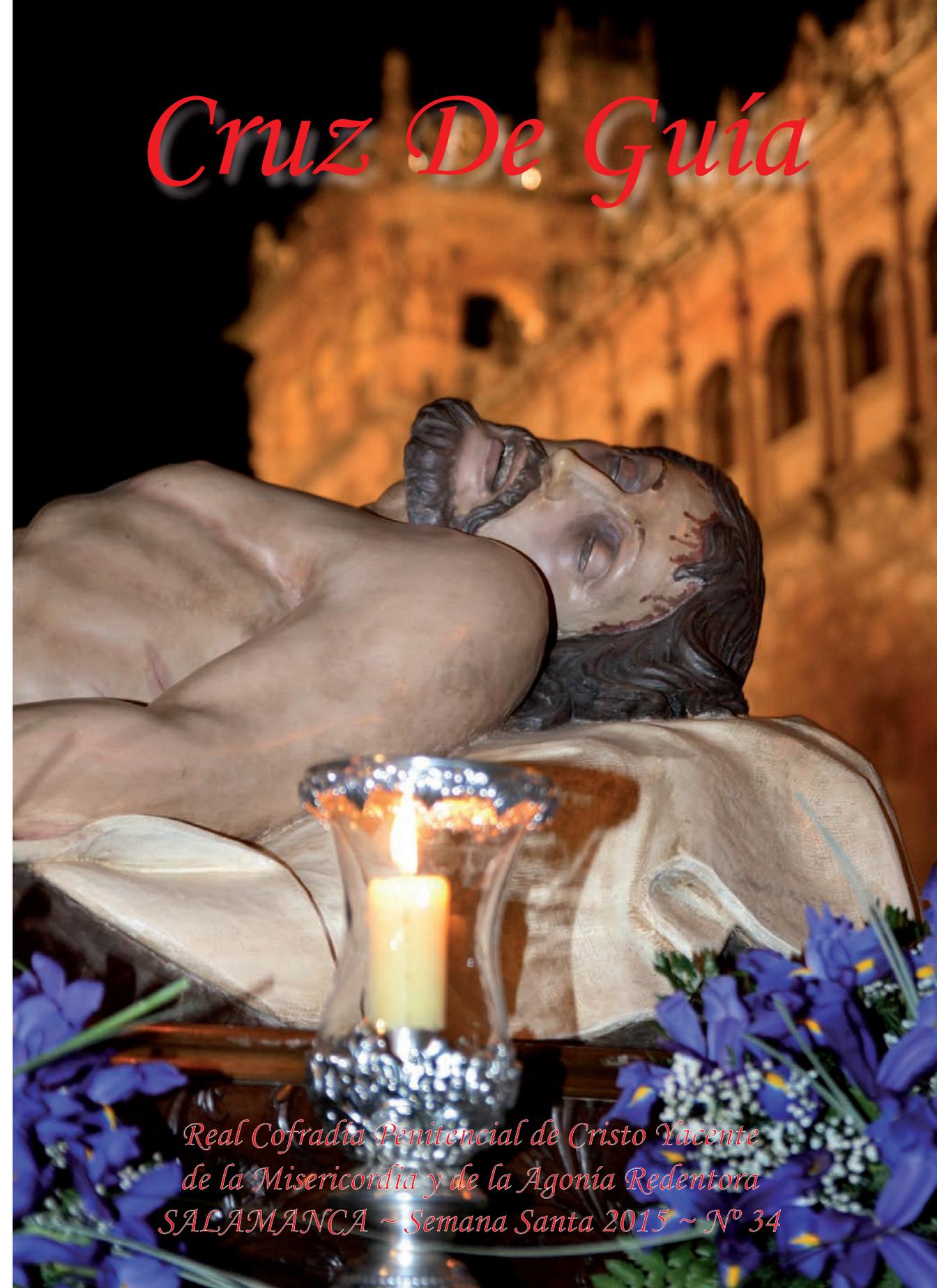


Cruz De Guía



*Real Cofradía Penitencial de Cristo Yacente
de la Misericordia y de la Agonía Redentora
SALAMANCA ~ Semana Santa 2015 ~ Nº 34*



Revista de la Real Cofradía Penitencial de Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora

*S.I.B. Catedral Nueva de Salamanca
Apartado de Correos 229, 37080 Salamanca.
www.realcofradiayacentesalamanca.com*



REVISTA INFORMATIVA DE LA REAL COFRADÍA PENITENCIAL DE CRISTO YACENTE DE LA MISERICORDIA Y DE LA AGONÍA REDENTORA

COORDINADORA: JUNTA DE GOBIERNO

FOTO PORTADA: TOMÁS MONZÓN CID

MAQUETACIÓN Y DISEÑO: JULIÁN ALCÁNTARA
PRIETO

FOTOS CENTRALES: VARIOS AUTORES

COLABORACIONES: ABRAHAM COCO BARAJAS,
ANTONIO DE LA OSA SALGUERO, FRANCISCO JAVIER
BLÁZQUEZ VICENTE, FRANCISCO JOSÉ JASPE ANIDO,
JOSÉ MANUEL CASADO LORENZO, R.P. JOSÉ CEPEDANO
FLOREZ, JUAN FRANCISCO BLANCO GONZÁLEZ, JUAN
M. BORREGO, JULIÁN ALCÁNTARA ISIDRO, MARÍA
ELENA BAYÓN SÁNCHEZ, PABLO SÁNCHEZ MARTÍN,
SERGIO IVÁN GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, R.P. TOMÁS
FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ.

IMPRIME: GRÁFICAS VALLE

ISSN: 1889-3317

DEPÓSITO LEGAL: S-128-1988

G.C.G. (GABINETE CRUZ DE GUÍA) NO SE HACE
RESPONSABLE DE LOS ARTÍCULOS FIRMADOS. SE PRO-
HÍBE SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL SIN CITAR SU
PROCEDENCIA

FOTOGRAFÍAS: ALBERTO RAMOS ROMÁN,
ALFONSO BARCO MARTÍN, FRANCISCO JOSÉ JASPE
ANIDO, JOSÉ MANUEL CASADO LORENZO, MARÍA
ELENA BAYÓN SÁNCHEZ, ROBERTO GARCÍA LUIS,
ROBERTO SÁNCHEZ GÓMEZ, TOMÁS MONZÓN CID

Sumario

Marzo MMXV
Revista Nº34

E ditorial	4
C arta del Hermano Mayor	5
C arta de una hermana de carga del Stmo. Cristo Yacente	6
E l Vía Crucis para la Misericordia y la opción por la poesía	8
M IXTICISMOS un término nuevo para un viejo concepto	10
A ctos XXV Aniversario Xto. Yacente	13
XXV Aniversario de la primera salida del Cristo Yacente de la Misericordia	14
A visos de la Cofradía	21
O rla de Actos programados para la Semana Santa	24
P oema al Cristo de la Agonía Redentora	25
P áginas centrales	26
O ración al Cristo Yacente de la Misericordia	28
¿ Cuál ha sido la aportación que la Cofradía ha hecho en tu vida?	29
N uestro Belén. Su Nacimiento	30
U n nuevo año de la A.M. Cristo Yacente	33
E ntrevista al poeta	34
L a Eucaristía y el Cofrade	36
E ntrevista a los Hnos. Mayores del Stmo. Cristo Yacente	38
M omentos Cofrades	42
L as celebraciones en Rito Hispano-Mozárabe	43
E ntrevista a Enrique Orejudo	44
V Centenario de Santa Teresa de Jesús	46
H istoria de una sustitución I - Barrabás	48
F otografía para el Recuerdo	51

Editorial

Un año más Cruz de Guía vuelve a sus casas por Cuaresma. Corren tiempos complicados en todos los ámbitos de la vida, en lo social, económico, institucional, religioso... y nuestras Cofradías no quedan al margen de ello. También nuestra Semana Santa atraviesa un complicado momento, y prueba de ello son los obstáculos que hay que superar para poder editar, año tras año, una publicación como la que usted tiene en sus manos. Sin embargo, nuestra Cofradía ha apostado de forma decidida por esta revista, pionera en el panorama de las publicaciones editadas por las Hermandades Salmantinas.

En este año 2015 la Real Cofradía Penitencial de Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora celebra de manera especial la XXV salida penitencial de nuestro Sagrado Titular, el Cristo Yacente de la Misericordia. Se puede afirmar, sin temor a equivocarnos, que el Cristo Yacente es nuestra razón de ser, la escena de la Pasión de Jesús por la cual hoy estamos unidos en el seno de esta asociación pública de fieles, a la que por diferentes avatares, se unió también la talla del Cristo de la Agonía Redentora a mediados de los ochenta.



Foto: Jose Manuel Casado Lorenzo

Muchos de nuestros hermanos aún tendrán guardados en su memoria un sinfín de recuerdos vinculados con el Yacente: la exposición del concurso de maquetas en el zaguán del Ayuntamiento; el traslado y Eucaristía de Bendición de la Imagen en la Catedral Vieja, presidida por D. Mauro Rubio, Obispo de Salamanca en el año 1991; y tantas salidas en procesión, ensayos, y festividades vividas a lo largo de estos casi veinticinco años.

Para esta Cofradía, nuestra Cofradía, supone un gran gozo el tener como Sagrados Titulares al Cristo de la Agonía Redentora y al Cristo Yacente de la Misericordia. Por eso, al igual que hace pocos años celebramos la XXV salida penitencial con el crucificado, este año la Cofradía de Cristo Yacente se vuelca con la talla de Orejudo, para otorgarle todo el realce, cariño y respetos que merece nuestra imagen. En relación con ello se ha elaborado el Vía Crucis de la Misericordia con las ilustraciones sobre la Pasión realizadas por Andrés Alén. Además, este año contaremos con una procesión extraordinaria, una Eucaristía en torno a la imagen y mucha ilusión y dedicación puesta en cada acto, para que cofrades y salmantinos puedan acercarse, aún más, al Yacente. Esperamos y deseamos que vosotros, hermanos, viváis este año con la misma alegría, y que nuestros actos y celebraciones sean un gran éxito de participación.

Como no podía ser de otra forma, en este número de Cruz de Guía se rinde un pequeño homenaje a nuestro Cristo Yacente, a nuestros inicios, a nuestros hermanos...

Hermano cofrade, te deseamos una feliz lectura.

GCDG

Carta del Hermano Mayor

Estimados hermanos:

Quiero comenzar con un sincero agradecimiento por la confianza que, una vez más, habéis depositado en mí al reelegirme para dirigir nuestra cofradía durante los tres próximos años. Como ya os dije el día de las elecciones, ruego a Dios que sean los últimos como Hermano Mayor.

Sabéis ya que esta nueva Junta de Gobierno, en la que habéis depositado vuestra confianza, se presenta con aires renovados. Aparecen caras jóvenes nuevas, y esperamos que a lo largo del trienio se sume alguna más a este grupo de personas que, formen o no parte de la Junta, sostiene el día a día de la Cofradía. De ellos y de todos vosotros depende el futuro de nuestra Cofradía, porque las instituciones funcionan y permanecen en el tiempo en la medida que sus integrantes se implican.

Al llevar ya muchos años al frente de la Cofradía resulta conveniente hacer una pausa, mirar hacia atrás y reflexionar un momento sobre el trabajo realizado en esta gran Cofradía. Con serenidad, sin ánimo alguno de vanagloria, creo francamente que todas las Juntas de Gobierno que se han ido sucediendo han realizado un trabajo excelente, cada una acorde con el momento y circunstancias en los que le tocó ejercer. A todos los que las integraron, muchas gracias. Su esfuerzo y dedicación lucen ahora, en este presente tan ilusionante.

Apenas ha pasado un mes desde que terminamos de recoger el Nacimiento y ya nos disponemos a preparar la llegada de la Cuaresma. Como bien sabéis, este año celebramos el XXV aniversario de la bendición de la imagen del Santísimo Cristo Yacente de la Misericordia. Para conmemorarlo hemos organizado una serie de actos y nos agradecería mucho contar con vuestra presencia y participación. Es la manera de demostrar que somos una Cofradía numerosa, y de las que funcionan. Pero no podemos olvidar que nuestra Cofradía es, en última instancia, una comunidad viva de creyentes y puede ser, por tanto, un cauce perfectamente válido para la vida de la fe y participación eclesial. Ahora nos esperan días intensos de trabajo y sacrificio, que culminarán en la noche del Miércoles Santo con nuestro desfile penitencial. Por eso aprovecho estas líneas de la revista para pedir os que sepáis ir más allá, buscando una mayor integración en la vida de la Cofradía y creciendo en la conciencia de pertenecer a esa realidad más amplia que es la Iglesia. No podemos quedarnos en dar testimonio de nuestra fe solo en el día de la procesión. El testimonio cristiano, para ser coherente, debe prolongarse durante todo el año. Ser cofrade es ser cristiano siempre y en todas las circunstancias.

Y para terminar, como es costumbre en estas cartas, os hago llegar un saludo fraternal. Ahora por medio de la revista, pero espero poder realizarlo de forma personal a lo largo de la Cuaresma, en esos momentos que aparecen señalados en el programa de actividades ordinarias y extraordinarias que organiza la Cofradía, y sobre todo, en esa noche que transcurre del Miércoles al Jueves Santo, nuestra noche, cuando salgamos todos juntos por las calles de Salamanca para ofrecer a la ciudad ese testimonio público de hermandad en el seguimiento de Cristo que es la procesión.

Un fuerte abrazo.

Julián Alcántara Isidro

Carta de una hermana de carga del Stmo. Cristo Yacente

Desde muy pequeña siempre viví en mi casa, con mi familia, la Semana Santa de Salamanca con gran intensidad. Sin pertenecer nunca a ninguna cofradía en concreto, lo cierto es que nos las conocíamos todas y no nos perdíamos ninguna de las procesiones salmantinas.

Recuerdo la antigua Borriquilla, la Soledad, el Santo Entierro (es una pena que haya desaparecido como la hemos conocido tantos y tantos años los salmantinos. Parece que aún oigo a mi padre avisarme de que ya llegaban “culocolorao” y “bocara-tonera”).

Fueron pasando los años y conocí al que hoy es mi marido, con la agradable sorpresa de que a él le gustaba la Semana Santa como a mí. Recuerdo las bromas de nuestro grupo de amigos cuando nosotros dos preferíamos ver pasar una imagen a estar con ellos en una discoteca.

Desde el principio hubo una Cofradía que nos emocionaba más que ninguna. Era distinta a las demás, salía a la una de la mañana de la Catedral, con un enorme silencio, en la que iba un hermano con dos campanas pidiendo a la gente participación en ese silencio. Llevaban un capirote más alto que el resto de Cofradías y, sobre todo, sacaban a la calle una imagen que cada Miércoles Santo nos impactaba de una manera especial. Cada año, cuando terminaba de pasar delante de nosotros, siempre nos decíamos que teníamos que hacernos hermanos de esa Cofradía que, por cierto, tenía un nombre larguísimo para nosotros. Pero no acabábamos de dar el paso definitivo.

El destino hizo que coincidiésemos por casualidad con un grupo de gente que pertenecía a la misma y nos arrastraron a inscribirnos, nos presentaron a Julián y así empezó todo.



¡Qué invierno más largo! Julián midiéndonos la cabeza, comprar las telas, mis padres haciendo los hábitos en nuestro viejo taller ¡Cuántas ilusiones! Pero la mejor noticia estaba aún por llegar. En consonancia con el nombre tan largo que tenía la Cofradía, y que nosotros no entendíamos, se había encargado una nueva imagen que precisamente se estrenaba ese año. Un Yacente impresionante. Iba de sorpresa en sorpresa. No solamente se iba a estrenar sino que, además, querían que solamente lo sacasen mujeres. Me faltó tiempo para apuntarme a la primera lista de voluntarias. ¿Qué más podía pedir?

Recuerdo también a Félix tallándonos para configurar la primera carga, los nervios porque no conseguíamos rematarla. Al final se tuvo que completar con algún hermano porque no éramos suficientes mujeres.

¡Cómo ha cambiado la imagen desde entonces! Aquella primera noche cargamos 20 personas. El Cristo iba sobre unas andas, no tenía la carroza actual y en los descansos, lo sujetábamos sobre cuatro horcas de hierro, una de las cuales portaba yo. Tampoco llevábamos acompañamiento musical como ahora, simplemente un tambor que nos iba marcando el paso.



Por fin llegó el Miércoles Santo. Un abrazo con mi entonces novio, marido hoy día, y cada uno a “su Cristo”. ¡Qué noche más bonita! Se me vienen a la cabeza imágenes de la gente que estaba viendo la procesión. Sus caras lo decían todo. Fue algo precioso y, como se puede comprobar, inolvidable. Era como si fuésemos paseando a Nuestro Señor en la madrugada por esas frías calles salmantinas. A pesar de estar muy cansada, la sensación de recogimiento y de conexión que tuve con la imagen desde el primer momento, me dio fuerzas para disfrutar de aquella noche con el resto de hermanos de carga. Han pasado 25 años pero me acuerdo como si fuese ayer. Año tras año la sigo reviviendo aunque, por desgracia, ya llevo unos cuantos sin poderlo sentir encima de mis hombros.

Y han pasado 25 años. Todos hemos tenido cambios, tanto la Cofradía como nosotros. En mi familia hemos tratado de transmitir ese amor por la Semana Santa a los nuestros y creo que lo hemos conseguido porque formamos parte de ella todos, incluido el último fichaje, mi sobrino, que con apenas unos meses ya se le impuso su medalla.

Hoy, 25 años después, no entendería mi vida sin esta Cofradía y sin la gente que la compone. Espero poder contaros dentro de otros tantos años, de nuevo, como fue esa primera noche tan especial para mí. Un abrazo.

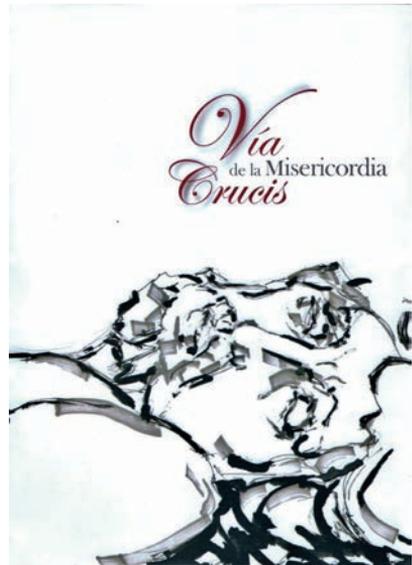
Texto y Fotografías
María Elena Bayón Sánchez

El vía crucis para la Misericordia y la opción por la poesía

El 19 de febrero presentamos en la Sala de la Palabra, del Teatro Liceo, el poemario titulado “Vía Crucis de la Misericordia”, una obra colectiva en la que cada autor escribe una poesía, a modo de oración, para reflexionar sobre las estaciones que recorren el itinerario de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

La vinculación de nuestra Cofradía con la poesía viene de atrás. Está en los orígenes. “El poeta ante la cruz” es anterior al desfile procesional. Fue, de hecho, el primer acto público de la Cofradía. Su continuidad en el tiempo, junto a la consolidación y proyección lograda en los últimos años, hacen de él un referente para la poesía religiosa contemporánea. Un acto que por razones evidentes se asocia a una de las imágenes de la cofradía, el Cristo de la Agonía Rendentora, aunque no podemos olvidar tampoco que en 1991 se hizo coincidir la bendición del Yacente de la Misericordia con “El poeta ante la cruz”. Ese año el escenario fue la Catedral Vieja y la imagen protagonista el Cristo Yacente. Y en el horizonte del XXV aniversario de esta efeméride, la Cofradía decide editar un poemario centrado en la imagen que, aun sin existir, dio el primer nombre a la Cofradía en 1984.

Con este librito la Cofradía da un paso más en esa opción por la poesía que forma parte de su idiosincrasia. “El poeta ante la cruz” supuso la presentación pública de la Cofradía y desde 1986 ha mantenido su continuidad en el tiempo. Al editar los poemarios, a partir de 1994, se dio un impulso notable al acto y se contó con una publicación anual que con el tiempo ha ido ganando en prestigio. El libro recopilatorio de 2011, bajo el sello editorial de la Diputación de Salamanca, que lo sumó a su selecta colección de poesía, y la coordinación, estudio preliminar incluido, de la profesora Asunción Escribano, sirvió para confirmar desde el ámbito institucional y académico algo ya sabido, que “El poeta ante la cruz” va bastante más allá de ser un acto más de las cofradías salmantinas. Transciende, por tanto, de la actividad generada en torno a la Semana Santa de nuestra ciudad. Su valoración es, por consiguiente, bastante superior en los círculos culturales y académicos que en los cofrades y eclesiásticos, a pesar de sintonizar perfectamente con ese postulado de la nueva evangelización que invita a recuperar la sintonía entre fe y cultura para seguir llevando, al hombre hodierno, la paz y esperanza que poseen quienes hicieron la experiencia de Cristo.



“El poeta ante la cruz” es, por otro lado, la gran aportación de la Semana Santa a la literatura religiosa que se genera en la Salamanca de nuestros días. Junto a la Cofradía, tan solo otra institución ha contribuido a enriquecer este género de la poesía vinculada a la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Es la Tertulia cofrade Pasión, con sus poemarios y su revista cultural. Las demás iniciativas, muy loables porque contribuyen a divulgar y valorar la poesía, no pasan de ser meros émulos del prototipo. Y con las otras publicaciones cofrades sucede lo mismo, dado que apenas se considera la poesía y cuando se hace es para repetir lo ya publicado o, si el material es inédito, la calidad suele escasear. De ahí la importancia que tiene para la literatura el acto insignia de la Cofradía de Cristo Yacente y las publicaciones surgidas en función de él.

Sin perder de vista todo cuanto la poesía ha significado para la Cofradía, y teniendo muy en cuenta la inevitable focalización de este legado en la imagen del Cristo de la Agonía Redentora, al cumplir la imagen de Cristo Yacente sus veinticinco salidas procesionales, surge la idea de este poemario, un vía crucis colectivo y versificado para rezar en las paradas de cada estación durante el recorrido de la procesión extraordinaria por el aniversario. Y el libro correspondiente, porque solo la publicación garantiza la perdurabilidad. Libro y procesión nacen unidos, aunque luego sigan recorridos bien distintos. La procesión queda para el pueblo, el libro para quien sepa disfrutar de la poesía. Ambos, libro y procesión, para los cofrades. Al menos así debiera ser.

La nómina de los quince poetas, en orden de aparición en el libro, es: José González Torices, Soledad Sánchez Mulas, Francisco Mena, Luis Frayle, Ángel M. de Pablos, José M. Regalado, J. M. Ferreira Cunquero, Mercedes Marcos, Máximo Cayón, Emilio Rodríguez, José Frank Rosario, Isabel Bernardo, Antonio Sánchez Zamarreño, José Luis Puerto y Asunción Escribano. Casi todos nombres conocidos para los cofrades, al haber pasado doce de ellos por el acto de “El poeta ante la Cruz”. Era lo normal, que a la hora de elegir prefiriésemos, en igualdad de condiciones, optar por quienes ya recitaron ante la imagen de Cristo en su Agonía Redentora. Ahora se le pidió a cada uno un poema, para una estación del Vía Crucis, enfocándolo desde la perspectiva de la ternura y misericordia divina. De ahí la denominación de “Vía Crucis de la Misericordia”.

Y por último considerar que, para ilustrar la publicación, la cofradía encargó al pintor Andrés Alén dieciséis dibujos. Uno para cada estación más el de la portada, que es el rostro de Cristo Yacente de la Misericordia. Estos dibujos han sido adquiridos por la cofradía y forman ya parte de su patrimonio artístico, sumando el nombre de Alén a los de Jerónimo Prieto, Alfonso Cuñado, Enrique Orejudo y Carlos Martín, entre otros.

F. Javier Blázquez

MIXTICISMOS

UN TÉRMINO NUEVO PARA UN VIEJO CONCEPTO

Septiembre de 2014 fue el escenario temporal en el que pudo contemplarse el resultado un proyecto largamente madurado por el Instituto de las Identidades de la Diputación de Salamanca sobre devociones populares en la provincia de Salamanca. Era esta la primera vez que se abordaba el tema con un planteamiento semejante y el fruto de ese trabajo, tras cuatro años de estudio, pudo disfrutarse en una exposición y un libro, ambos con el mismo título: Mixticismos. Devociones populares e identidades salmantinas.

No era ésta la primera vez que el IDES abordaba el fenómeno de la religiosidad popular. Ya lo había hecho tres años atrás con el proyecto Pasiones, calvarios y pascuas en la provincia de Salamanca, un recorrido visual por la Semana Santa y sus prolegómenos y codas en la tradición de esta provincia, que tuvo también una acogida extraordinaria.

Mixticismos ha resultado un proyecto más complejo y, por ello, ha precisado un recorrido más largo y denso en el tiempo. Por añadidura, ha requerido buenas dosis de complicidad y de generosidad por parte de tres diócesis distintas (Ciudad Rodrigo, Plasencia y Salamanca) y un número importante de parroquias, cofradías, ermitaños, órdenes religiosas, museos y coleccionistas, así como la colaboración de especialistas en la materia que escribieron para el libro. Y todo ello encaminado a un único fin: abordar los perfiles materiales de la devoción popular, en sus múltiples variantes conectadas con las identidades de esta provincia. Para hacer referencia a esos perfiles materiales se ha acuñado un neologismo: mixticismos, que es lo mismo que decir todas aquellas manifestaciones materiales que son la prueba palpable de la devoción popular, entre las cuales lo estrictamente religioso cohabita sin conflicto alguno con lo que proviene de territorios del pensamiento tradicional habitados por la magia y la superstición.



Exvoto pictórico del Cristo de Hornillos del S. XVIII que muestra una niña con varios amuletos protectores (Arabayona de Mógica)

CUATRO ATALAYAS PARA UN MISMO HORIZONTE

Son múltiples los enfoques que admite un proyecto de semejante envergadura y, dadas las limitaciones del espacio elegido para la exposición (la sala de exposiciones “La Salina” de la Diputación Provincial), resultaba imprescindible acotarlos. Por ello, se eligieron cuatro atalayas para la observación del fenómeno:

1. Las devociones y las fiestas populares. El calendario festivo tradicional es uno de los cauces por los cuales ha fluido una devoción popular intensa y compartida, con un profundo sentido comunal.

Una de las fiestas más vivas actualmente en el ciclo anual es la del Corpus Christi. Construida en torno al eje de la devoción eucarística, la fiesta del Corpus incorpora aspectos del mundo mágico primitivo, como el uso profiláctico de la bendición sacerdotal sobre los niños nacidos en el año, a los que se sitúa en los altares callejeros para evitarles males mayores (el mal de ojo, primordialmente). El tomillo del Corpus, o cantueso, con el que se adornan los altares y el itinerario procesional, posee aplicaciones meteorológicas: se recogía y se guardaba para echar un puñado al fuego del hogar, cuando amagaba el nublado.

No obstante, la devoción a la Eucaristía no solo se evidencia en esta fiesta, plena de cromatismos y aromas, sino también en otros ángulos de la tradición, como las cofradías, que son cuerpos conductores de las devociones. Han sido muy numerosas las cofradías en nuestros pueblos y el Archivo Histórico Diocesano de Salamanca da cumplida cuenta de ello (del Santísimo, de las Ánimas, de la Vera Cruz, del Rosario, de S. Antonio de Padua y S. Antonio Abad, de S. Fabián y S. Sebastián, de Ntra. Sra. del Carmen y muchas otras). La presencia eucarística se manifiesta a veces en pequeños objetos de la vida cotidiana popular, como algunas piezas de arte pastoril y bordados.



Exvotos de cera del Cristo de La Laguna (Aldehuela de Yeltes)

Otras fiestas que cuentan con devociones singulares son la de S. Juan Bautista, sobrecargada de referencias solsticiales, la de S. Blas con sus rituales protectores de la garganta, Sta. Águeda, S. Antonio o las fiestas patronales que, junto a la de la Virgen del Rosario, hacen acopio de un elemento de singular presencia: la rosca, en sus variantes de pan, de bollo maimón decorado o de piñonate.

2. Las devociones en los santuarios y las ermitas. La devoción popular proyecta sus manifestaciones más singulares en estos lugares sagrados, cuya condición cultural resulta, con frecuencia, anterior al cristianismo.

Los santuarios de nuestra provincia acogen advocaciones locales de Cristo y de la Virgen María principalmente, a las cuales han rendido los salmantinos su confianza y su gratitud, cristalizadas en múltiples exvotos. Los Cristos de Cabrera, de La Laguna, de Hornillos, de la Luz o los varios de las Aguas y las Vírgenes de Valdejimena, El Cueto, La Peña de Francia, El Castañar. La Salud o los Remedios, entre otras, ocupan con sus romerías lugares señalados de la cartografía religiosa popular y de la agenda devocional de Salamanca. Las leyendas vienen a sumar aromas misteriosos y ecos míticos a estos lugares de culto, en los cuales el toro bravo, con sus juegos y ritos, ha campado por sus fueros, como demuestran la documentación histórica y las plazas de toros anexas a buena parte de los templos.

3. La devoción a las Ánimas Benditas. En una sociedad hedonista como la contemporánea resulta difícil comprender que la muerte estuviera, hasta no hace tanto tiempo, integrada en la vida cotidiana de la sociedad tradicional. La devoción a las Ánimas Benditas es solamente una de las muchas formas en que se manifiesta. Multitud de cofradías de Ánimas han arropado el proceso vital de nuestros antepasados. La devoción a la Virgen del Carmen, como mediadora por las Ánimas, está presente en la iconografía doméstica y eclesiástica. Las limosnas para favorecer, a través de la oración, la superación de este estado transitorio de las almas que se purifican en el purgatorio antes de alcanzar el cielo, requieren de un utilaje (cepos y platos limosneros) integrado en la liturgia. La fiesta de Todos los Santos y la de los Difuntos ha acrecentado las múltiples creencias con respecto a las Ánimas, a través de cuentos e historias que se narraban en la noche de transición de una fiesta a la otra, favoreciendo el temor de los vivos respecto de los muertos.



Exvoto de la Virgen de Valdejimena con decoración eucarística (Horcajo Medianero)

4. Otras devociones. Sin pretender agotar la nómina de devociones populares, el proyecto incorporó otros guños: la devoción a la cruz, en sus múltiples morfologías, a la palabra sagrada (a través, por ejemplo de los evangelios, esas bolsitas que elaboraban las religiosas de clausura con un fragmento del Evangelio impreso sobre un papel), los escapularios, la medallas, las estampas o las reliquias. Y también los amuletos y talismanes, sobre todo aquellos que se empleaban para la protección de los niños, que se encuentran, curiosamente, en los ajuares de algunas imágenes de culto salmantinas, como la Virgen de las Candelas, de La Alberca, cuyo Niño Jesús posee un dijero de enorme interés; o la Virgen del Carrascal, de Cespadosa de Tormes, que conserva un chupador, un colgante de coral, cascabeles y campanillas de plata, todos ellos objetos talismánicos seguramente ofrecidos para el Niño.

Esta mezcla de objetos de significados y origen dispares favorecieron la búsqueda de un nombre que los aglutinara: misticismos.

La mayor parte de ellos pudieron ser contemplados por vez primera en Salamanca, en una exposición singular que aportó perfiles plurales para el mayor conocimiento y la mejor comprensión de ese fenómeno ecléctico y complejo que son las devociones populares.

JUAN FRANCISCO BLANCO

(Director del Instituto de las Identidades de la Diputación de Salamanca)

Actos XXV Aniversario Xto. Yacente

Durante la presente Cuaresma la Cofradía celebrará los diferentes actos que han sido programados con motivo de la conmemoración de la XXV salida penitencial del Cristo Yacente de la Misericordia. A continuación se ofrece detalladamente la descripción de cada uno de ellos.

JUEVES 19 DE FEBRERO: En esta ocasión la Cofradía presentará en la sala de la Palabra del Teatro Liceo, el poemario titulado “Vía Crucis de la Misericordia”. Una publicación que contiene quince poemas comentando las diferentes estaciones del Vía Crucis. La realización de los textos corresponde a diferentes poetas que recitaron sus versos ante el Cristo de la Agonía Redentora y están acompañados con ilustraciones de Andrés Alén. El acto dará comienzo a las 20:00 h. y será presentado por D. Antonio Sánchez Zamarreño.



SÁBADO 14 DE MARZO: Como ya ocurriera en el año 1991 con motivo de su bendición, la Cofradía ha organizado una Eucaristía a las 19:30 horas en la Catedral Vieja de Salamanca en torno a la imagen del Cristo Yacente de la Misericordia. La celebración será oficiada por Mons. Raúl Cecilio Berzosa Martínez, Obispo de Ciudad Rodrigo.

CENA DE HERMANDAD: Una vez finalizada la Eucaristía nos sentaremos en torno a la mesa, en la cena de aniversario a las 21:30 h., en el Restaurante ALAMEDA PALACE. Precio 30 Euros.

VIERNES 27 DE MARZO: Procesión extraordinaria con el Stmo. Cristo Yacente de la Misericordia. La procesión dará comienzo a las 23:00h partiendo desde la Catedral Vieja de Salamanca. Durante la procesión se llevará a cabo el rezo del Vía Crucis para lo que se recitarán los versos del poemario “Vía Crucis de la Misericordia” agrupados en bloques de tres poemas y distribuidos en cuatro paradas en todo el recorrido. El recorrido de la procesión será el siguiente: Catedral Vieja (Interior rezo de 2 estaciones), Plaza de Juan XXIII (rezo de 3 estaciones), Tavira, El Horno, Vera-Cruz, Gibraltar, Patio Chico (rezo de 3 estaciones), Arce-dianos, Plaza de los Leones, Doyagüe, Carbajal (rezo de tres estaciones) San Vicente Ferrer, Tostado, Plaza de Anaya (rezo de 3 estaciones frente al Palacio de Anaya), Pla y Deniel, Atrio Catedral Nueva (rezo de 3 estaciones), Catedral Nueva (rezo de 1 estación).

Para participar en la procesión todos los hermanos deberán llevar el hábito de salida de la Cofradía, es decir, túnica, zapatillas de esparto blancas, capirote blanco ribeteado en rojo con el anagrama de la Cofradía en el pecho o capelina, fajín rojo con doble caída en el mismo color y medalla.

SÁBADO 28 DE MARZO: Besapiés a la imagen del Stmo. Cristo Yacente de la Misericordia. El Besapiés tendrá lugar en la S.I.B. Catedral Nueva de Salamanca, desde las 10:00 h. a las 19:30 h.



XXV Aniversario de la primera salida de Cristo Yacente de la Misericordia

Como dije en el anterior artículo (revista Cruz de Guía de 2011) titulado “16 de abril de 1987. Hace 25 años... el tiempo pasa inexorablemente...” hermanos, han pasado cuatro años desde aquella efeméride y ahora nos toca celebrar los veinticinco años de la primera salida penitencial de Cristo Yacente de la Misericordia que se produjo el día 28 de marzo de 1991. ¡Ya ha llovido! Pero hagamos un poco de historia.

En el año 1988, la Junta de Gobierno de aquel momento, retoma el proyecto de la realización de una imagen de Cristo Yacente, encargándosela a Venancio Blanco, escultor contemporáneo de reconocido prestigio tanto nacional como internacional. Nació en 1923 en el pueblo salmantino de Matilla de los Caños. Estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Salamanca y en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando en Madrid y es a partir de aquí donde empieza a dedicarse a la escultura no sólo como método de expresión sino también como forma de vida. Es miembro de varias academias de Bellas Artes de España y de Italia. Posee gran cantidad de esculturas repartidas por España y el extranjero así como múltiples y prestigiosos premios nacionales e internacionales. Por lo tanto, una muy buena elección.

El escultor realiza una maqueta a tamaño natural, que es rechazada por la Junta de Gobierno, corregidos los fallos, se empieza la talla en madera. En un determinado momento, de esta fase, surgen una serie de dificultades con el escultor no haciendo la entrega de la imagen, aun habiéndole abonado una cierta cantidad de dinero, que el señor Venancio Blanco no ha devuelto a la Cofradía. Con todos estos avatares, la Cofradía se queda, de momento, sin su ansiada imagen de Cristo Yacente.

En el año 1989 se celebran las segundas elecciones a Junta de Gobierno, la cual, tiene como principal prioridad la realización de la imagen de Cristo Yacente. Para este “nuevo” proyecto se empieza de cero y aprendiendo de los errores pasados. Se convoca un concurso de maquetas, presentándose varios proyectos, siendo votados por los hermanos de la Cofradía en el zaguán del Excmo. Ayuntamiento de Salamanca en el mes de Junio de 1990. Escrutados los votos, salió elegido el proyecto de Enrique Orejudo Alonso, con una votación favorable del 70% de los votos emitidos.

El proyecto inicia su segunda andadura, Enrique Orejudo comienza a trabajar en la talla de la imagen en el mes de Octubre de 1990 siendo entregada a la Cofradía en el mes de Marzo de 1991. El escultor utiliza madera de abedul para realizar la imagen, destacando su rostro, en el que se refleja el martirio sufrido por la crucifixión y también choca bastante en un primer momento, su corpulencia, pero hay que tener en cuenta que es una imagen para procesionar y ver en la calle, en que las perspectivas son diferentes y la imagen se ve de otra forma.

El 17 de marzo de 1991, es uno de los días más importantes de nuestra Cofradía, se realiza la bendición de la imagen, por el entonces Obispo de la Diócesis de Salamanca, el Excmo. y Rvdmo. Don Mauro Rubio Repullés, en la Catedral Vieja de nuestra ciudad.

El día 28 de marzo de 1991, Jueves Santo a las 01.00 horas se produce la primera salida penitencial de Cristo Yacente de la Misericordia por la Puerta de Ramos de la S.I.B. Catedral Nueva para desfilarse por las calles de nuestra ciudad. Por fin, el sueño se cumplió.

A lo largo de estos veinticinco años la imagen ha estado en diversas capillas de la Catedral Nueva, hasta que hace unos años se nos asignó por parte del Cabildo de la Catedral la capilla de San Bartolomé, también conocida como capilla de la Virgen de Morales, en la que reposa en una peana realizada por nuestro hermano Francisco Hernández Cabezas (Kiko). También se han realizado restauraciones de policromía y vaciado.

En esta segunda parte, voy a desgarnar lo que dijo la prensa local (La Gaceta y El Adelanto) de nuestra Cofradía durante el mes de Marzo de 1991, ya que de la procesión solamente hay una pequeña reseña y sin fotos en La Gaceta del día 28 de marzo de 1991, siendo nula la información en El Adelanto, supongo que debió ser por la hora de salida (recordemos que era a la 1 de madrugada) no pudiendo entrar en los cierres de las ediciones de los periódicos. ¿Pero podían haber dicho algo más en las ediciones del día 29 de marzo? Supongo que sí, pero Cofradía joven y todavía con poco tirón, ocupaba espacio y había que informar de las procesiones del Jueves Santo por la tarde, con todos mis respetos hacia ellos. Tampoco había la tecnología que hay ahora que haces una foto y al segundo la ven en Japón, por citar un ejemplo.

Bien, hojeando la prensa, la primera reseña en la que sale nuestra Cofradía es en La Gaceta de fecha sábado 9 de Marzo de 1991, en portada y dice:

La Semana Santa ya tiene cartel

La Semana Santa de Salamanca dispone ya de su cartel anunciador, consistente en una impresionante fotografía tomada en el interior de la Catedral, que muestra una fila de cofrades portando un conocido paso inspirado en la figura de Jesucristo.

“Alejandro Quintano Alfonso (hermano de nuestra cofradía) es el autor de la fotografía, que ha sido escogida para ilustrar el cartel que anuncia y representa a la próxima Semana Santa. La fotografía muestra una fila de cofrades que recorren el interior de la Catedral, portando uno de los pasos inspirados en la figura de Cristo crucificado. LA GACETA incluye a partir de hoy una serie sobre las características de las hermandades que participan en la Semana Santa y de las procesiones que celebraran durante esos días. Con el título “Las cofradías una a una”, nuestro diario informará a sus lectores de forma detallada sobre los contenidos de la Semana Santa 1991 de nuestra ciudad”.

La Gaceta de fecha domingo 10 de marzo de 1991, escribe sobre la Cofradía Benito Matías García en el apartado “Las cofradías una a una” dice:

Cofradía Penitencial de Cristo Yacente

Sede: Santa Iglesia Basílica Catedral Nueva.

Itinerario: Catedral, Plaza de Anaya, Tostado, San Pablo, Poeta Iglesias, Plaza Mayor, Toro, Especies, Zamora, Isabeles, Plaza de Santa Teresa, Crespo Rascón, Bordadores, Monterrey, Compañía, San Isidro, Libreros, Calderón de la Barca y Catedral.

Horario: Salida, una de la madrugada (noche Miércoles-Jueves Santo). Paso por la Plaza Mayor, 2.10, aproximadamente. Convento de las Isabeles, 2.50 aproximadamente. Entrada, 4.00, aproximadamente.

Actos destacables: Esta cofradía realiza frente al convento de las Madres Isabeles el acto denominado Trilogía de la Pasión. Cuando la soledad de la noche se va haciendo patente, comunidad y cofradía lanzan al viento un clamor: “Cristo redime”.

Lugares recomendados para verla: Cuando inicia su andadura desde la Catedral a través de la Plaza de Anaya; después, cuando discurre por la angostura de la calle del Tostado; más tarde, frente a Isabeles, y por fin, cuando torna a su sede ascendiendo por Compañía y Libreros acariciando la Universidad.

Núm. de hermanos: 370.

Núm. de nazarenos: 300.

Hábito: Visten túnica y capirote blancos, este último ribeteado en rojo y con el emblema de la cofradía en el peto; el fajín también es rojo; calzan zapatillas de esparto blancas.

Pasos: “Agonía Redentora”, portado a hombros en andas exteriores e interiores, de rancia forja castellana. Lo mecen 60 hermanos de carga. “Cristo Yacente de la Misericordia” portado en parihuelas por 16 hermanos.

Música: Sección de tambores y timbales de la propia cofradía.

Estrenos: Imagen de “Cristo Yacente”, obra del imaginero salmantino Enrique Orejudo.

También en el mismo apartado escribe el siguiente artículo nuestro hermano Francisco Javier Blázquez, dice así:

La Cofradía Penitencial de Cristo Yacente estrenará este año un nuevo paso

Al poco de finalizar la Semana Santa de 1984, Ángel J. Ferreira concibió la idea de dotar a Salamanca de una cofradía que celebrase la procesión de Cristo Yacente, tal como sucede en otras ciudades de renombrada tradición semanastera.

“Cuatro personas se unieron al proyecto y el día 5 de mayo se redactó el acta fundacional de la “Cofradía Penitencial de Cristo Yacente de la Misericordia”; en ella quedaba constancia de la Junta de Fundadores en la que Ángel J. Ferreira quedó como Hermano Mayor, Juan de la Cruz Martín, Segundo Hermano Mayor; Pura Nieto, Secre-

taria; José M. Casado, Tesorero y Rafael Sánchez, Asesor Religioso.

En agosto se contactó con Venancio Blanco y se le propuso la realización de la imagen. El escultor entregó a la Cofradía 6 maquetas y quedó a la espera de encargo definitivo. Ante la falta de medios económicos, y viendo cómo pasaba el tiempo, el 27 de diciem-

bre de 1985 se solicitó al Cabildo la cesión de la imagen del Cristo de la Agonía, que se veneraba en el cruceiro de la Catedral. Se pretendía crear una procesión alternativa para afianzar la Cofradía y poder llevar a cabo el proyecto inicial. El Cabildo sólo exigió la aprobación de estatutos, cosa que se llevó a cabo el 30 de enero de 1986 bajo la deno-

minación de “Cofradía Penitencial del Santísimo-Cristo de la Agonía Redentora y Yacente de la Misericordia”. Como el nombre se prestaba a confusiones con la Seráfica Hermandad, en 1988 se decidió invertir el orden de los titulares. Se decidió esperar un año para procesiones con garantías, pero ya en 1985 se realizó el primer acto público de la Cofradía, “el poeta ante la Cruz”. Gracias él, aumentó el número de hermanos y el 16 de Abril de 1987 desfiló por primera vez esta cofradía. Transcurrido este desfile, el trabajo se centró en dos aspectos: dignificar la procesión del Cristo de la Agonía Redentora y afrontar el proyecto del Yacente realizando el pedido oficial a Venancio Blanco.

En 1988 se puso en manos del Obispado y la Junta Permanente la resolución del problema surgido con la “Hermandad del Cristo del Amor y de la Paz”, cuando ésta quiso organizar otra procesión del Yacente, pues entendía la Cofradía que desfiles como éste sólo debía haber uno. La resolución, un tanto salomónica, fue que la Hermandad celebrase su desfile y la Cofra-

día ostentase la titulación. El desfile de 1988 aportó la novedad de la celebración del acto titulado “Trilogía de la Pasión” ante el convento de Santa Isabel, pues el Cristo de la Agonía procedía del citado lugar. En octubre de ese mismo año, la Junta General, tras ver unas imágenes del inconcluso Cristo Yacente, decidió pedir al autor que lo comenzase de nuevo por no ser de su gusto. Venancio Blanco dijo que terminaría la obra, y, ya sin compromiso con la Cofradía, la volvería a ofrecer a su finalización.

El año 1989 se centró en dos aspectos, por un lado la preparación del desfile del Yacente, con la imagen de Venancio Blanco, que ya iba gustando, y por otro la organización del “II Encuentro Nacional de Cofradías Penitenciales de España”.

Este encuentro que puede considerarse como el acto de mayor relevancia que en este aspecto se ha realizado en Salamanca, convocó en el Seminario de Calatrava a numerosos representantes de las Cofradías de toda España.

En octubre de 1989, cuando

se presentó el proyecto de la nueva procesión, algunos hermanos solicitaron que se votara la posibilidad de incorporar la nueva imagen al desfile ya existente. Al ganar esta opción, dimitieron los fundadores presentes y se convocaron nuevas elecciones. Al ganar la candidatura que abogaba por un solo desfile, el escultor, amparándose en la anterior ruptura, se negó a entregar la imagen.

Para solventar tal problema, en junio de 1990 se convocó un concurso de escultores y se adjudicó la talla de la imagen a Enrique Orejudo.

Y un dato más para finalizar. El 26 de noviembre de 1990, S.M. Juan Carlos I, Rey de España, aceptó el nombramiento de Hermano Mayor Honorario de la Cofradía y otorgó a la misma la titulación de “Real”.

A continuación se hacen unas pequeñas entrevistas al Hermano Mayor, una cofrade, al Asesor religioso, al Hermano Mayor de Paso y al Jefe de la Música, destacando lo siguiente de cada uno:



Félix Torres, Hermano Mayor: **“Empecé como cofrade cuando sólo tenía siete años”.**

Charo Martín, cofrade: **“Ya ha pasado la época en que las hermandades sólo admitían a hombres”.**

Gerardo Sánchez, Asesor Religioso: **“El cofrade debe ser un cristiano de primera línea”.**

Julián Alcántara, Hermano Mayor de Paso: **“El revelo de los que llevan el paso lo hacemos en minuto y medio”.**

J.C. Juanes, Jefe de la Música: **“La juventud se ha volcado con las procesiones de la Semana Santa”.**

El Adelanto de fecha lunes 18 de Marzo de 1991, artículo escrito por Rosa H. San Román dice:

Ayer, en la Catedral Vieja

La Cofradía del Cristo Yacente bendijo su imagen

“La Real Cofradía Penitencial del Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora bendijo su imagen ayer en la Catedral Vieja.

El acto comenzó con la misa oficiada por el obispo de la Diócesis, Mauro Rubio Repullés, quien posteriormente bendijo la imagen del Cristo Yacente de la Misericordia, con la oración del ritual. A continuación se procedió al acto del poeta ante la Cruz a cargo de Charo de Irueta Rodríguez con los poemas “Semana de la Pasión”, “Oración al Cristo de la Agonía” y “El Sepulcro Vacío”.

Esta Cofradía se fundó el año 1986 y empezó a desfilar por las calles salmantinas al año siguiente, por lo que este será su quinto año dentro de la Semana Santa.

En el año 1988 esta Cofradía cambió su nombre de Cristo de la Agonía Redentora y Yacente de la Misericordia por el nombre actual.

La imagen del Cristo de la Agonía, propiedad de la Santa Basílica Catedral, es cedida a esta Cofradía para su procesión.

Enrique Orejudo comenzó a tallar en el pasado mes de octubre la imagen del

Cristo Yacente de la Misericordia, empleando madera de abedul, siendo la policromía de los talleres Orejudo.

Actualmente componen 370 hermanos la Real Cofradía Penitencial del Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora, aunque se prevé que serán 400 los que procesionen el próximo Jueves Santo a la 1 de la madrugada, vistiendo túnica blanca con fajín y capirotes rojos. Como curiosidad destacar que es la única Cofradía donde los hermanos llevan capuchón de 90 centímetros.”

La Gaceta de fecha martes 19 de Marzo de 1991, firma su artículo B.F.O.

El obispo de la diócesis de Salamanca bendijo la imagen en la Catedral Vieja

Velas de cera en la procesión para iluminar al Yacente

Los hermanos de la Real Cofradía Penitencial de Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora pasearán esta Semana Santa la imagen tallada por el escultor Enrique Orejudo. La luz de la cera natural resaltará la expresividad de un Jesús de dos metros y diez centímetros, sereno y que, sin ser anguloso, transmite la fuerza de su Pasión.

Enrique Orejudo, escultor que posee una amplia experiencia en imaginería religiosa, ha optado por realizar una talla en abedul del Cristo Yacente, después de barajar la posibilidad de modelar la imagen en barro. La Real Cofradía Penitencial de Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora escogió en junio la maqueta de Orejudo, después de promover un concurso restringido en el que se presentaron siete proyectos apadrinados por seis autores.

ESPONTANEIDAD

El escultor manifiesta que la talla entraña dificultades, pero proporciona más fuerza a la obra: “el modelado te permite rectificar, poner o quitar barro a voluntad, con la madera tienes que ser más consciente de lo que haces. Al final decidí realizar la talla para que el Cristo fuera más espontáneo y tuviera más fuerza que el modelado”.

La madera de abedul resiste con más facilidad los ataques de la carcoma que el

pino, el material más frecuente en la imaginería castellana. **“El pino acepta mejor la policromía, aunque el abedul también la admite perfectamente después de dar varias capas de yeso”**, destaca el escultor.

VELAS DE CERA

Esta imagen de la Real Cofradía Penitencial de Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora mide dos metros y diez centímetros. Su canon, algo mayor que las proporciones naturales, permitirá que se vea aceptablemente durante la procesión, acto solemne en el que se pasará al Cristo sin carroza e iluminado con llamas de las velas de cera natural.

Entorno a Él, desfilarán ordenadamente más de 370 hermanos de la cofradía que se distingue por su túnica blanca, fajín rojo y capirote de 90 centímetros, los de mayor tamaño de la Semana Santa salmantina.

En la procesión se podrá ver también al Cristo de la Agonía Redentora, propiedad del cabildo catedralicio, que

cede la imagen para estos actos solemnes a la Real Cofradía de Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora.

MOTIVO FUNDACIONAL

Esta cofradía, fundada en 1986, participará por quinto año consecutivo en la Semana Santa salmantina. Félix Torres, su hermano mayor realiza un repaso a la historia más reciente de la congregación y explica que durante el último año y medio se ha conseguido obtener la imagen del Yacente, motivo fundacional de la hermandad.

Los trámites no han estado exentos de dificultades y vicisitudes. La junta de fundadores de la Cofradía del Cristo Yacente de la Misericordia trabó relación con el escultor Venancio Blanco, que desarrolló dos proyectos.

El primero fue rechazado por la cofradía. **“El segundo - agrega Félix Torres- iba por buen camino, pero cuando la junta propone realizar dos procesiones, una para el Cristo Yacente**

y otra para el de la Agonía Redentora, se encuentra con la oposición de la hermandad”. Tras la dimisión de la junta de gobierno se celebran nuevas elecciones a las que concurren dos candidaturas: la junta actual – que defendía una procesión única- y la saliente.

Cuando se reanudan los contactos con Venancio Blanco, el escultor contesta que su contrato verbal, realizado con dos miembros de la antigua junta de gobierno,

queda roto por su parte. Entonces se piensa en convocar un concurso restringido entre los imagineros y tallistas de la región. El proyecto de Enrique Orejudo Alonso para el Cristo Yacente se escoge definitivamente en junio de 1990. En esta votación participan el 65 por ciento de los hermanos de la cofradía y el 70 por ciento de los sufragios se decantan por la maqueta presentada por Enrique Orejudo.

El obispo de la diócesis de Salamanca, Mauro Rubio, bendijo la imagen del Cristo Yacente el pasado domingo en la Catedral Vieja. La próxima semana los salmantinos podrán admirar la talla en las procesiones que discurran con solemnidad por las calles de la ciudad.”

La Gaceta de fecha jueves 28 de Marzo de 1991, relata R.R.I la procesión de Jesús Flagelado, haciendo únicamente la siguiente reseña de nuestra procesión.

OTROS ACTOS

Por otro lado, el programa de actos del Miércoles Santo incluyó otra procesión, protagonizada por los hermanos de la Real Cofradía Penitencial del Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora.

Los pasos de esta procesión son el Cristo de la Agonía Redentora, de autor anónimo y del siglo XV y el Santísimo Cristo Yacente de la Misericordia, obra realizada en abedul en el presente año por el imaginero charro Enrique Orejudo

Por último y como colofón al artículo, el pregón de la Semana Santa de 1991 tuvo lugar en la Clerecía y fue a cargo de Don Francisco Rodríguez Pascual, doctor en Filosofía y licenciado en Sociología, además de profesor en Antropología en la Universidad Pontificia de Salamanca, siendo la presentación por parte de Don Antonio Lucas Verdú.

Esto es lo publicado por la prensa local de aquel entonces de nuestra ciudad, durante el mes de Marzo de 1991, en relación a la imagen de Cristo Yacente, Cofradía y procesión. Desde aquí agradecer las facilidades dadas por la biblioteca de Santa María de los Ángeles de la Universidad de Salamanca, por el préstamo de la hemeroteca de ese año. La información está sacada de los citados periódicos, de la página web de nuestra Cofradía, de la web de la fundación Venancio Blanco.

Espero que el artículo haya sido de vuestro agrado. Muchas gracias

Salamanca, diciembre de 2014
Antonio de la Osa Salguero

Avisos

TESORERÍA: Desde el mes de octubre, las cuotas se han empezado a recaudar en periodo voluntario hasta el mes de enero, aquellos que en ese momento no hayan hecho efectivo el pago de la misma, se les pasará por el banco con el consiguiente recargo de 2 euros, al igual que los recibos a los que tiene que ir el cobrador.

SECRETARÍA: Para cambiar el domicilio o cualquier otro dato relacionado con la secretaría poneros en contacto con nosotros por los medios habituales: correo ordinario Cofradía Cristo Yacente apdo. 229, C.P. 37080, correo electrónico cofradiayacente@telefonica.net, llamando por teléfono 923 21 15 07 y dejando el mensaje en el contestador automático, utilizando la página web www.realcofradiayacentesalamanca.com, o personalmente los viernes de 19.30h a 21.00h en la sede de la Cofradía, Patio Chico, nº 2-12 modulo 3.

PROCESIÓN DEL DOMINGO DE RAMOS: Este año es el día 29 de marzo y rogamos que los niños que vayan a participar estén a las 10:30 h en la Capilla de Ntra. Sra. de la Verdad, con la siguiente indumentaria: hábito de la Cofradía completo (túnica, fajín, medalla y capelina, con zapato y calcetín negro). La palma se abonará en la Junta General siendo su coste de 10 € (estipulado por la Hermandad de Jesús Amigo de los Niños).

SANTOS OFICIOS EN LA S.I.B. CATEDRAL. El Miércoles Santo 1 de abril a las 12:00 h se celebrará la Misa Crismal en la Catedral Vieja.

Jueves Santo 2 de abril a las 17:00 h. tendrá lugar la conmemoración de la Cena del Señor, aquellos cofrades que quieran participar deberán estar en la Capilla de la Verdad a las 16:30 h. con las zapatillas de esparto y capelina (los que no dispongan de la misma se les proporcionará una) para participar en el lavatorio de pies.

El Viernes Santo 3 de marzo a las 17:00 h. conmemoraremos la Muerte del Señor, los que quieran participar deberán estar a las 16:30 h. en la capilla de la Verdad.

LAS REPRESENTACIONES EL VIERNES SANTO EN EL DESCENDIMIENTO, SANTO ENTIERRO Y DOMINGO DE RESURRECCIÓN ESTARÁN SUPEDITADAS A LA DECISIÓN TOMADA EN JUNTA GENERAL.

Desde esta revista queremos estar en contacto con los hermanos y hacernos eco de los acontecimientos que alegran o entristecen a esta nuestra familia cofrade, por eso felicitamos a aquellos que han decidido unir sus vidas con el vínculo del matrimonio, y los que amplían la familia con el nacimiento de un hijo. También nos entristecemos con los hermanos que han perdido algún ser querido y nos unimos a ellos en sus oraciones.



NATALICIOS: Tenemos que dar la enhorabuena a Rosana Martín Juan, a Soledad Sánchez Macías y a María Eugenia Fernández De la Torre por querer compartir con nosotros la alegría que supone el nacimiento de un hijo.

NECROLÓGICAS: 23 de marzo a las 20,30h en la capilla de las RR.MM Isabeles se ofrecerá la Eucaristía por el padre de Isidoro Martín García y por el padre de M^a Angeles Sánchez Alonso.

24 de marzo a las 20:30h en la capilla de las RR.MM. Isabeles la Eucaristía la ofreceremos por los cofrades Emilio Tello Benito, Saturnino de Arriba González y Pilar García González.

Os esperamos a todos para acompañar a nuestros cofrades en su dolor por la pérdida de sus seres queridos.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO “VÍA CRUCIS DE LA MISERICORDIA”: El jueves 19 de febrero a las 20:00 h. se presentará en la sala de la Palabra del Teatro Liceo el libro “Vía Crucis de la Misericordia”. La presentación del acto correrá a cargo de D. Antonio Sánchez Zamarreño. Los libros se entregarán a los Hnos. los viernes de 19:30 a 20:30 h. durante el mes de Marzo en la sede de la Cofradía.

TRASLADO DE LOS PASOS: El día 21 de marzo a las 10:00 h. nos encontraremos en la S.I.B. Catedral Nueva para proceder al traslado de las carrozas desde el local hasta la Catedral y el día 4 de Abril desde la Catedral al local. Es obligatoria la asistencia para los hermanos de paso, y sus hermanos mayores.

ENSAYOS DE LOS HERMANOS DE PASO: Todos los hermanos de paso tendrán el ensayo obligatorio los días 21 de marzo y 28 de marzo a las 16:00 h. en la Catedral Nueva asistiendo con las zapatillas de esparto. Los hermanos que residan fuera de Salamanca o que por razones laborales no puedan acudir deberán comunicarlo a los hermanos mayores de paso a través del boletín de asistencia.

TRIDUO. Los días 23, 24 y 25 de marzo a las 20:30 h. tendrá lugar en la Capilla del Convento de RR.MM. Isabeles. Los dos primeros días se ofrecerá la misa por los cofrades o los familiares de los mismos fallecidos durante el año según se ha indicado anteriormente y el tercer día se procederá a la Imposición de medallas a los nuevos hermanos, que previamente hayan abonado los 10 Euros correspondientes al coste de la misma antes del día 18 de Marzo. Sólo se impondrán las medallas a los cofrades presentes y para ello se ruega estar a las 20:15 h.

ADORNO FLORAL: En la tarde del día 31 de marzo a las 16:00 h. se procederá en la Catedral Nueva al adorno floral de los pasos. Se aceptan aportaciones, bien a modo de flores (claveles rojos) o donativos, pero lo más importante es vuestra presencia, sin vuestro esfuerzo las carrozas no lucirían tan vistosas. El día 4 de abril a las 10:00 h. de la mañana en la Catedral Nueva se elaborará la Cruz de Flores.

HÁBITO: La cofradía carece de hábitos para prestar, por lo que cada cofrade tendrá que confeccionarse el suyo, los teléfonos de las modistas son: Cristina: 923 24 79 04 móvil 649 84 71 09. Carmen 923 24 57 81; la tela la podéis adquirir en Almacenes Galán (preguntar por Paulino) para el capirote, anagrama y zapatillas de esparto ponerlos en contacto con la Junta de Gobierno por los cauces indicados anteriormente. Las zapatillas las podéis encontrar en calzados Van Dyck. C/. Alfonso de Castro o en los bazares chinos.

Debido al carácter penitencial de nuestra Cofradía se prohíbe el uso de medallas que no sea la reglamentaria de la Cofradía, así como joyas, anillos (excepto la alianza matrimonial), uñas pintadas, pulseras tanto masculinas como femeninas, y el uso de teléfonos móviles y dispositivos análogos durante el desfile.

PROCESIÓN: Los hermanos que hayan portado algún ornamento procesional deberán ponerse en contacto con el Segundo Hermano Mayor, como fecha tope el día de la Junta General. Si no fuese así entenderemos que renuncia a portarlo y pasará a otro cofrade que lo quiera, de esta forma se evitaran malos entendidos y conflictos esa noche.

TARJETA DE ENTRADA: El acceso a la Catedral será por el Patio Chico, es obligatorio entregar la tarjeta de entrada al vigilante de seguridad. En la carta se enviara una tarjeta personal para cada cofrade y otra de acompañante. Si tenéis algún compromiso podéis solicitar otra de acompañante en la sede de la Cofradía.

A LAS 12 DE LA NOCHE DEL DIA 31 DE MARZO ES LA SALIDA PENITENCIAL.

PROGRAMA A SEGUIR:

21:00 h. APERTURA DE LAS PUERTAS DE LA CATEDRAL

21:45 h. EUCARISTÍA

22:30 h. ENTREGA DE ORNAMENTOS

23:00 h. RUEGO A LOS FAMILIARES A QUE ABANDONEN EL TEMPLO.

23:30 h. PROMESA DE SILENCIO EN EL ATRIO DE LA CATEDRAL

24:00 h. SALIDA PENITENCIAL POR LA PUERTA DE RAMOS.

Recordar que se procesiona en pareja por el centro de la calle y los hachones se llevan hacia fuera, si os cansáis podéis decirle a vuestra pareja que os cambie el sitio, intentad hacerlo en las Isabeles.

RESPETAR LOS HORARIOS Y ATENDER LAS INDICACIONES DE LOS DIRECTORES DE PROCESIÓN, ESA NOCHE ESTAMOS PARA AYUDAR, Y NO PARA CREAR CONFLICTOS.

TURNOS DE VELA: En la carta que acompaña a esta revista figura el día y la hora que os ha correspondido. Si no os fuese posible ir en el momento asignado, recordar que la hora es orientativa y podéis acudir a cualquier otra. Tu asistencia es necesaria para que todo se desarrolle bien y se puedan relevar los cofrades.

VIGILIA PASCUAL: Se llevará a cabo en la Capilla de las RR.MM.Isabeles a las 21:00 h del sábado 4 de abril.



22 de marzo, 18:00h., en el Coro de la S.I.B. Catedral Nueva:

EL POETA ANTE LA CRUZ

Poemario de **D. JOSÉ FRANK ROSARIO**
con la intervención del Coro Francisco Salinas.

23, 24 y 25 de marzo, 20:00 h.,
en la Capilla de RR.MM. Isabeles:

TRIDUO PENITENCIAL

Oficiando el **P. TOMAS FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ.**

1 de abril, 21:30 h., en el
Altar Mayor de la S.I.B. Catedral Nueva:

SOLEMNE EUCARISTÍA

seguida de

PROCESIÓN

al Convento de Santa Isabel de Hungría, realizándose allí la

TRILOGÍA DE LA PASIÓN

2 y 3 de abril:
en la Capilla de la Verdad

SOLEMNE BESAPIÉS

4 de abril, 21:00h., en la
Capilla del Convento de RR.MM. Isabeles:

VIGILIA PASCUAL

Oficiando M. I. Sr. **D. JOSÉ CALVO FERNÁNDEZ**

Jesús Velasco

Cristo de Mis Amores



Foto: José Manuel Casado Lorenzo

Cristo tan agonioso.
Cristo que te bajas del crucero.
Cristo que calmas nuestro consuelo,
de este nuestro corazón piadoso.

Cristo de la Agonía Redentora.
Cristo que mi devoción avivas.
Cristo que a los charros mira,
como tu cuerpo oran.

Cristo que sale en la noche fría.
Cristo que pide silencio por donde pasa.
Cristo que por Tostado baja,
con un aire fúnebre y de melancolía.

Cristo de la Agonía Redentora.
Cristo que mi devoción avivas.
Cristo que a los charros mira,
como tu cuerpo oran.

Cristo que el viento ondea el pelo.
Cristo que sube por Compañía.
Cristo que marchas tras otra y sin esmero,
se encuentra delante de la Clerecía.

Cristo de la Agonía Redentora.
Cristo que mi devoción avivas.
Cristo que a los charros mira,
como tu cuerpo oran.

Cristo que nazarenos iluminan su paso.
Cristo que con la Catedral se encuentra de frente.
Cristo que se saluda con el Yacente,
para entrar y despedir otro año.

Cristo de la Agonía Redentora.
Cristo que mi devoción avivas.
Cristo que a los charros mira,
como tu cuerpo oran.

Pablo Sánchez Martín





Oración al Cristo Yacente de la Misericordia

TOMÁS MONZÓN CID

Tú eres compasivo y misericordioso
Lento a la ira y rico en clemencia.
Como un Padre siente ternura por sus
hijos,
Tú sientes piedad por nosotros, pecadores.
Al verte tendido e inerte,
Se nos recoge y llena de tristeza el alma.
Pero recordamos que nos dijiste:
“si el grano de trigo no es enterrado y
muere,
no puede dar fruto”.
Te prometemos vivir renovados por tu
AMOR y
MISERICORDIA y esperamos que tu re-
surrección
llene de Esperanza nuestra vida.
Amén.



¿Cuál ha sido la aportación que la cofradía ha hecho en tu vida?



JAVIER BERMEJO

“Llegué solo, sin conocer a nadie. Aquí he descubierto una pequeña gran familia que me ha hecho sentir uno más desde el primer momento y no me puedo sentir más agradecido por ello. En lo personal, hay ciertos momentos de recogimiento durante la procesión donde te encuentras contigo mismo y reflexionas, sientes, crees”.

PILAR SANCHEZ TABERNERO

“La Cofradía me ha aportado una nueva familia con la que reunirme cada Semana Santa y con la cual ver la Semana Santa desde otro punto de vista”.



RAMÓN GÓMEZ LORENZO

“Me ha aportado estabilidad en mi Fe y nuevas amistades. Además, me ayudó a entender de otra manera uno de los momentos más difíciles de mi vida como fue la muerte de mis padres”.

JESÚS MARÍA IMAZ “Chusma”

“Es mucho tiempo en esta Cofradía, y lo que me ha hecho continuar año tras año y me ha aportado esta Cofradía es el valor humano que tenemos, independientemente de los sitios por los que haya pasado dentro de la misma”.



PATRICIA VEGA SÁNCHEZ

“Fundamentalmente me aporta una visión más profunda de la Fe, la posibilidad de compartir con todos aquellos que nos acompañan los sentimientos hacia Jesús, además de hacerme sentir como en familia y crecer como persona”.

Nuestro Belén. Su Nacimiento

Ante todo, y como declaración de intenciones y prólogo, al comenzar este pequeño relato que a alguno disgustará y a otros les interesará más o menos, empezaré agradeciendo a quien tenga paciencia para leerlo, y pidiendo disculpas por si alguno se siente defraudado o esperaba otra cosa; pero, *“cada uno es como es”*, y no puedo evitar remontarme al inicio real de **Nuestro Belén** hace veinte años.



Vista izquierda del primer Belén de la Cofradía en la Cripta de la Capilla de la Verdad en 1995

Tampoco puedo (y, sinceramente, no quiero) dejar de ser exacto en mi manera de recordar, porque de lo que sí puedo presumir es de tener muy buena memoria y sangre fría, por eso, y sin rencor, *“perdono, pero no olvido”*: ya que mi excelente memoria me impide olvidar aunque, por estar primero el cariño a la Cofradía, a día de hoy, tras vivir alguna situación muy lamentable y bochornosa, mi sangre fría me ha contenido para no responder (como haría la mayoría), pues creo que hubiera perjudicado en gran manera a la Cofradía, y esta -estoy seguro- sería ahora muy distinta a la actual. En el nº 31 de Cruz de Guía reseño recuerdos desde 1984 ó 1985; con unos 28 años de participación y pertenencia a la Cofradía (1).

A día de hoy, hay tres singularidades que distinguen a nuestra Cofradía además de la procesión, pues procesiones tienen todas las cofradías: una de ellas es anterior a la primera procesión en 1987 y el primer acto público destacado que pervive aún hoy, la segunda desde 1988, y la última desde 1995. Las tres son:

El poeta ante la Cruz, verdadero crisol de poesía, canto y música devocional ante nuestro **Cristo de la Agonía Redentora**, y que se celebra ininterrumpidamente desde 1986 en la Catedral Nueva.

Cruz de Guía, nacido de la mano de nuestro hermano **Alejandro Quintano Alfonso** en unas humildes veinte páginas fotocopiadas a tamaño cuartilla, evolucionando con evidentes cambios y altibajos de calidad, y que ha recibido una muy necesaria reforma que esperemos sea palpable. Editado primero como boletín y luego incorporando algún número navideño; hoy realmente es el Anuario de la Cofradía. Desde 1988 lo editamos (sólo faltó a la cita en 1993). Es muy difícil para una cofradía media-pequeña como la nuestra mantener una revista (cofradías grandes como la Dominicana no la tiene, La Soledad lleva apenas 9 años...).

Belén de la Cofradía, nacido modestamente en la cripta de la Capilla de la Virgen de La Verdad en la Navidad de 1995 con pocos medios y mucha ilusión, evolucionando hasta la maravilla que poseemos.

Afirmaré que los años 1993-98 fueron muy fructíferos para la Cofradía, pese a problemas ulteriores, pues en el primer periodo de secretaria de la actual Secretaria de la Cofradía, **Marisa**

Beltrán Lurueña, se llegó a crear, desde fines de 1993, un verdadero Grupo Cofrade Joven (Juanjo, Carmen, Diego, Juan Carlos, Belén, Pedro, Antonio, Macarena, Quico, Ángela, Fran...). Un grupo, aglutinado por la Secretaria (que, además, era profesora de tres o cuatro de ellos) en cuyo seno se producía una verdadera tormenta de ideas, que los más mayores (Marisa, Eugenio, o el que escribe) debíamos, a veces, atemperar o filtrar. Así, ya en 1995, se celebró en el altar mayor de la Catedral nuestra fiesta y con la escenografía actual, o se realizó el primer Belén. En 1997, -aprovechando el III Vía Crucis Cuaresmal organizado por nosotros-, conseguimos que el restaurado **Cristo de la Agonía Redentora**, tras 161 años, pasara la noche en el Convento de las Isabeles: estuvimos reunidos noches antes cinco o seis de nosotros con Marisa en una cafetería con un plano de la ciudad, diseñando un recorrido tal que, saliendo de la Catedral a las 9 de la noche, la 1ª estación la haría la Cofradía, y la 15ª estación las RR.MM. Isabeles). Como buscábamos, acabamos muy tarde y lejos de la Catedral, dándonos el Cabildo el permiso oportuno para que las Isabeles velaran a “*su Cristo*”. También se realizó la primera encuesta interna respondiendo 56 hermanos. Otra realización única fue la creación de un diorama de la llegada de la procesión al Convento de Santa Isabel por el maestro belenista de entonces, y el primer joven de ese grupo que pasaría a la Junta de Gobierno como Vocal de Material, **Juan Carlos Vázquez Guerra** (fue un montaje precioso, pese a la paliza de hacer una a una las tejas del convento y otros elementos, aunque calentitos en el cuarto de calderas del edificio donde este vivía; y yo no era, ciertamente, de los que más ayudaba en esos montajes).

Razón de muchas facilidades que nos dio el Cabildo, fue la coincidencia entre el antiguo maestro-profesor y entonces Deán, **D. Antonio Reyes Calvo** (lo fue entre 1989-98), con su antigua alumna, la Secretaria de aquel entonces y ahora, **María Luisa Beltrán Lurueña**, renovándose una relación de cariño muy cercana a la amistad. Esa amistad sirvió a la Cofradía para soslayar y suavizar lo posibles roces de convivencia en la Catedral.

Por todo ello, no pude menos que incluir a aquellos hoy no tan jóvenes en el Editorial del Cruz de Guía de 2012 dentro de las “*¡Gracias a todos los que han pasado por nuestra Cofradía!*” Pese al abandono de la Cofradía de la mayoría de ellos a día de hoy, tres han pasado por la Junta de Gobierno.

Mas, volviendo al título del artículo, y como me han pedido que escriba sobre **Nuestro Belén**, debido a las limitaciones de espacio de la revista y a la cantidad de información, me limitare a sus comienzos, pues todo tiene un nacimiento.

Muy determinante, fue las ganas de hacer algo nuevo por este grupo, y así, tras colaborar en la toma de posesión del nuevo Obispo de Salamanca, **Mons. Braulio Rodríguez Plaza**, el 9 de julio de 1995, llegado el invierno, escribimos una carta el 2 de Diciembre de 1995 en la que la Secretaria, Marisa, en nombre de la Junta de Gobierno de la Cofradía solicita al M. I. Sr. Deán Catedralicio, y cito textualmente:

“Me dirijo a Ud. desde estas respetuosas líneas... ..ante una petición que desean formularle un grupo de jóvenes hermanos de la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad, de la Hermandad Dominicana en su sección de La Piedad, y de esta Cofradía Penitencial a la que tengo el honor de servir como Secretaria; dicho grupo de jóvenes que me distinguen con su amistad personal, y de los que puedo dar fe colaboran y trabajan desinteresadamente por sus cofradías con verdadero espíritu de hermandad (ese que, confieso no ver muchas veces en los mayores que dirigimos muchas Hermandades, y que ellos ¡Gracias a Dios! aún mantienen en

su interior)... ... que han colaborado en la despedida de NUESTRO MUY QUERIDO OBISPO MAURO y en la toma de posesión de NUESTRO OBISPO BRAULIO... ... y ellos me han pedido un favor especial.

Dichos hermanos, me han hecho ver que se acerca una fiesta tan gozosa para todo cristiano como es la Natividad, que es representada en todos los templos salmantinos –hasta el más humilde– con un Misterio, y, sin embargo, en la S.I.B. Catedral Nueva y Vieja de Salamanca, a la que miman y aprecian tanto por ser la sede de sus Cofradías, y donde reciben culto sus queridas imágenes, no se escenifica ningún Misterio Navideño (exceptuando las viejas pinturas góticas de “La Adoración de los Reyes Magos” en el arcosolio del sepulcro del Obispo Don Rodrigo Díaz sito en la Capilla de San Martín, y algún lienzo como el de “La Adoración de los Reyes”).

Por ello, tengo el atrevimiento de solicitar en su nombre, si fuera posible, el instalar en un rincón de la Capilla de Nuestra Señora de La Verdad un pequeño Belén... Igualmente, he de decirle que esta Cofradía Penitencial ha sido informada de la petición de estos miembros, y hace suya la petición...”

Evidentemente, el resultado no fue el deseado, pues, aunque se montaría el Belén, no sería en la Capilla, sino en un rincón de la cripta o sótano de la misma como podéis verlo en la imagen del mismo. En el mismo lugar se volvería a instalar en 1996, pues hasta 1997 no se instaló el del Ateneo (uno de los errores en la página web). En el Ateneo (donde la afluencia de público era enorme para contemplarlo) seguimos hasta 2004, aunque ante los problemas derivados de las elecciones de 2002, en la reunión del 26/10/2002 en el Colegio Montellano se nos comunica que el Belén, esas Navidades, no se va a montar al irse el Vocal de Material y principal artífice del Belén, Juan Carlos, (evidentemente, también se quedó huérfano el Boletín); finalmente, sí haríamos allí un Misterio más modesto. El 2003, se montaría uno en el Ateneo, y empezaríamos a tener un gran Belén en la Capilla de la Verdad con figuras de **(Francisco Javier Domínguez Hernández)** (prestándolas hasta 2005). En 2006, se monta el de la Capilla de la Verdad en la Catedral, uno en la recién estrenada sede, y un tercero en San Sebastián. Hasta principios de 2009, fue Vocal de Material **Francisco Hernández Cabezas**, y luego **Javier Pedraz García** (sucesión de vocalía comunicada en Junta General de 14 de marzo de 2009).

Hoy, **Javier, José Caraset Sánchez** y **Gaspar García Martín**, son los artífices del Belén en la Catedral y ahora, desde las Navidades del 2014, en “nuestra otra casa y sede espiritual”: el Convento de las RR.MM. Isabelas. Allí, queremos, no solo compartirlo con nuestras hermanas, sino también, acercarlo a los salmantinos, reacios en los fríos invernales, de acercarse a nuestras Catedrales. También en la Capilla de la Verdad han montado un Misterio mucho más pequeño y, además, seguimos con el de nuestra sede intentando que los niños protagonicen este montaje. Mas, tendré que escribir el próximo año de lo aprendido de los tres belenistas, pues ya me he extendido demasiado.

Francisco José Jaspe y Anido

(1) Jaspe Anido, Francisco José. “1985. Mis primeros recuerdos de la Cofradía de Cristo Yacente” Cruz de Guía nº 31. Semana Santa 2012. Salamanca, 2012. pp. 33-35.

Un nuevo año de la A.M. Cristo Yacente

Otro año más ha pasado y de nuevo a las vísperas de Semana Santa hacemos un breve repaso por lo que ha sido el año en la vida particular de esta sección de nuestra Cofradía y a la vez adelantamos lo que estará por venir.

Este año que hemos dejado atrás no ha sido uno más. Grandes proyectos parecían estar en el horizonte pero hay circunstancias en la vida que hacen que esos proyectos deban aplazarse, aunque no por eso quiere decir que se olviden. Ha sido un año de transición, transición porque ha llegado el momento de cambiar un ciclo muy bueno que ha llevado a esta agrupación a ser sin duda una de las referencias en Salamanca. Este ciclo ha estado marcado por una persona, D. Luis Albín Martín, hasta ahora director ejecutivo de la sección musical y que ha entregado mucho tiempo a ella pero como he dicho anteriormente, en la vida nos encontramos ciertas circunstancias en las que no nos permite desarrollar nuestro trabajo tal y como nos gustaría.

Es por eso que en octubre de 2014 se decidió que un servidor, D. Sergio Iván González, hasta ahora director musical ocupase ese cargo para tratar de aportar otro punto distinto al que hemos tenido hasta ahora. Como dice el dicho, renovarse o morir. Estábamos en un período demasiado acomodado y ese es el principal objetivo, devolver una ilusión y ganas de seguir creciendo y apartar el conformismo reinante ya no solo en nuestra agrupación sino en la sociedad actual. Nos conformamos con lo que tenemos a la vez que lo criticamos pero sin poner remedio ni abrir la boca para expresarnos y ayudar a cambiarlo.

Sin duda es un reto apasionante para mí y la gente que me rodea para llevar a cabo este nuevo proyecto pero también hay que ser conscientes del momento actual y que las cosas de palacio van despacio. No puede haber un cambio radical en cuestión de meses. Es por ello que el primer paso que hemos querido dar es la reintegración en la vida de la cofradía de los hermanos de la sección musical, ya sea colaborar en la preparación de las misas, ágapes, ofrecer un día de convivencia a toda nuestra cofradía para que sepan que tienen una banda y que conozcan cómo funciona como se hizo el pasado 22 de noviembre día de Santa Cecilia. O también y para mi opinión personal con gran éxito la chocolatada con el concierto de villancicos que preparó la agrupación para su Cofradía.

Como lo poco agrada y lo mucho enfada paso a poner en vuestro conocimiento de forma muy breve cómo se presenta esta próxima Cuaresma y proyectos 2015.

Debido a la crisis hay pocos certámenes fuera de Salamanca, por lo que nuestra agenda se reduce a conciertos en la mayoría para hermandades con las que nos vinculan contratos de procesiones, ya puedan ser Hermandad Dominicana o Jesús Rescatado, a parte del ya fijo concierto de presentación propio nuestro el próximo día 15 de marzo.

En cuanto a Semana Santa se refiere, es bastante similar a la pasada aunque este año no nos desplazaremos a Talavera de la Reina pero sí lo haremos el Domingo de Resurrección a Alcalá de Henares. Por lo demás volveremos a Ávila el Lunes Santo y el Jueves Santo a Badajoz capital.

Por último para finalizar, como nueva iniciativa hemos creado una pequeña capilla musical con componentes de la banda con el fin de acompañar en el XXV aniversario del Stmo. Cristo Yacente en su procesión extraordinaria y a su vez se plantea como un nuevo recurso para posibles próximos eventos de igual o distintas características que deseamos sea también de vuestro agrado. Habrá más novedades durante el año pero me alargaría demasiado para exponerlo todo así que os podréis ir informando a través de nuestra web www.amcristoyacente.com.

Desde estas líneas agradecer la confianza en mí depositada y también a la gente que me rodea y me apoya y sobretodo también a Albín, por el trabajo realizado estos años de atrás y su apoyo.

Buena Cuaresma y buena Semana Santa que podamos repetir como la anterior.

D. Sergio Iván González Hernández
(Vocal de música y director AMCY)

“No podría no escribir poesía. La veo en todas partes, incluso en las cosas más anodinas”

Buscador incansable de sabiduría y silencio, con José Frank Rosario –dominicano y estadounidense- el Poeta ante la Cruz rebasa este año las fronteras españolas



Si pudiera, haría que este párrafo empezara en silencio. “El silencio para mí es sagrado. Es de él de donde surge todo lo nuevo. Debe ser reverenciado, buscado, sentido, mimado. Es mi compañero inseparable. Un gran amigo. Qué hermoso sería si cuando estamos en grupo, en vez de palabras pudiéramos intercambiar silencios”. Lo escribe desde Bélgica por correo electrónico José Frank Rosario, elegido Poeta ante la Cruz en este 2015. Ante la imposibilidad de una charla de café con leche debido a la distancia, cruzamos varios emails en los últimos días de enero. Y aquí se condensa su esencia.

Frank, que así firma, recitará ante el Cristo de la Agonía Redentora el próximo 22 de marzo su poemario “Canción de amor entre los olivos”, escrito como siempre ex profeso para la ocasión. “Todo lo sucedido fue y sigue siendo una obra de amor, no importa toda la tragedia, la sangre y el dolor que envolvió la pasión. La pasión no fue sino oblación, un dar generosamente”. En sus versos, se colocará como espectador “a las afueras de Jerusalén, en el interior de la ciudad, en el camino hacia el Gólgota, en un retablo donde se describen los sentimientos de las personas que se encuentran a los pies de la cruz, o que observan desde lejos la expiración del Señor”. Terminará en “una explosión de adoración ante el misterio de la agonía y una acción de gracias”.

Recuerda que será el primer poeta no español que protagoniza este acto. Nació en República Dominicana, aunque la mayor parte de su vida ha residido en Estados Unidos, nacionalidad que también ostenta. Graduado en Educación en Ciencias Sociales y Educación (con esa redundancia) y en Filosofía y Letras, se ha entregado siempre a la docencia, desde los 22 años hasta su reciente jubilación. Hasta 1998, fue sacerdote.

“Decidí salir a buscar otros rumbos, impelido por el ansia de conocimientos que no se ha detenido nunca. He estado en diferentes partes buscando eso: sabiduría. La que, mientras más te acercas, más se aleja. Pero lo que importa es la búsqueda”, señala. Pronto continuará ese rastreo en Norteamérica: “Regresaré definitivamente a mediados de este año. Pienso dedicarme sin tregua al oficio de escritor”. Pero antes, Salamanca.

Se detendrá ante el crucificado de la hermandad. “Es una de mis tallas preferidas. Mis amigos salmantinos saben que no voy a visitarlos sin pasar siempre por la Catedral.

Lo descubrí hace ya años. Impresiona el color de la madera, el gesto con que cae la cabeza, la nobleza con que cuelga. Y no es sólo el arte que contiene, sino el sentido del conjunto. El lugar donde está puesta, en mitad de la luz y las tinieblas, la altura en que se encuentra, lo que hace que al mirarla, te ofrezca una especial perspectiva. Es fácil dialogar con él. Y es fácil también rendirse a su misterio. Carne y Dios”, reflexiona.

Y prosigue: “Es imposible entender el misterio de la salvación si no hay un acercamiento al misterio de su agonía. Este, creo, es el centro del libro que he escrito para esta ocasión. En gran parte inspirado por esta talla, con la ayuda del crucificado de San Juan de la Cruz, que tan noblemente representó el genio de Dalí en su pintura”.

A la eterna pregunta sobre qué es la poesía, una confesión: “Es la pregunta más difícil con la que me tropiezo cada vez que me la sugieren. La poesía es la esencia de las cosas, el hálito que desprende la vida misma. Está en todas partes. Es inevitable tropezarse con ella. El problema es que no todos pueden percibirla. Esos privilegiados que sí pueden son aquellos a quienes llamamos poetas. La literatura toda es poesía. La prosa que no la contenga, sea cuento o novela, no vale”, opina a lo largo de sus trabajadas respuestas.

De ahí que al hablar sobre el proceso de creación, asevere que “se es poeta o no se es. No se puede crear la poesía”. Y crear aquí significa “planificar, organizar, investigar”. “El poema nace inesperadamente, al ponerte de frente ante una situación que te quita el aliento, que te sorprende o te conmueve, que casi se te hace desmayar el alma al contemplar la belleza que pasa fugazmente, te roza y sólo deja detrás su perfume”.

“Quien intenta escribir poesía a partir de esquemas mentales sólo conseguirá fríos esqueletos sin vida”, advierte. Porque “todo poema es la expresión de una emoción”. En su caso particular, asegura que la poesía es lo que respira: “No podría no escribir poesía. La veo en todas partes, incluso en las cosas más anodinas”. Y si se le pregunta por el marchamo de su escritura, contesta: “la búsqueda incesante del saber. Los temas dominantes son Dios, el Hombre, la Historia y todas sus barrabasadas, el Cosmos, la vida, el dolor humano y, sobre todo, la libertad inalienable que poseemos por naturaleza. Esas temáticas son lo que yo soy. En ellas me retrato desde la infancia”.

Con todo ello se presentará ante el Cristo de la Agonía Redentora: “Tener el honor de estar delante y cantarle a voz en grito al Señor mismo, en su cara, nuestros dolores y nuestra incomprensión de este misterio insondable, no es paja en el granero”.

Su aportación se sumará a más de un cuarto de siglo de trayectoria del Poeta ante la Cruz, un hecho que, en opinión de Frank, es “extraordinario y alentador, en el sentido de perpetuar una tradición que, a todas luces, se ha ido perdiendo. Cada libro que queda es testimonio de fe, de la actualidad del misterio redentivo, de la perpetua necesidad que tiene el hombre del umbral espiritual para poder entender, y no desesperarse, ante las tragedias humanas”. “La acumulación de estos libros es una riqueza cultural y espiritual que más adelante, en un futuro no lejano, la sociedad misma agradecerá”. Queda escrito.

La Eucaristía y el cofrade

Estamos sumergidos en una auténtica oscuridad a nivel de valores humanos y religiosos. Basta con echar una mirada a lo social, a lo laboral, a lo educativo, a lo convivencial, a la familia, a lo juvenil, y no digamos nada a la religiosidad... Nos damos cuenta permanentemente de que los hombres hemos perdido la brújula por dónde caminar y la luz que nos ilumine el camino. Caminamos en un auténtico túnel oscuro donde no vemos la salida.



Foto: Roberto García Luis

Los cofrades, pertenecientes voluntariamente a una Cofradía -Comunidad de Hermanos-, con un compromiso cristiano más fuerte y exigente que un simple creyente en Cristo, tiene más obligación y compromiso de ser ante el mundo de hoy “voz que clama en el desierto” y “luz” como nos dice San Juan Bautista. Y ese compromiso no se vive, única y exclusivamente “cumpliendo” unos Estatutos que nos marcan fechas de celebración y reuniones, procesiones, compromisos... dentro de la Cofradía; es necesario SER, primeramente, verdadero cristiano. En este sentido

existe un orden: ser hombre, ser cristiano y ser Cofrade.

Y así como pasa en la Iglesia, comunidad de Cristo, que formamos por el Bautismo, es fundamental la Eucaristía, pues no se entiende la Iglesia sin el Sacramento Eucarístico, lo mismo sucede en el cristiano y más si es Cofrade. ¿Qué clase de cristianos-cofrades seríamos sin Eucaristía?

De ahí que, si la Eucaristía es esencial para vivir como creyentes en Cristo, toma más fuerza esa esencialidad para ser auténtico Cofrade.

La Eucaristía es “fuente y cumbre de la vida Cristiana”, nos dice el Concilio Vaticano II, en la Lumen Gentium. Los demás sacramentos y obras de apostolado y los ministerios eclesiales están unidos a la Eucaristía. La Eucaristía contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, que es nuestra Pascua.

La Eucaristía significa que realiza la comunión de vida con Dios y la unidad del Pueblo de Dios, que formamos todos los bautizados, por los que la Iglesia es ella misma. En ella se encuentra, a la vez, la cumbre de creación por la que, en Cristo, Dios santifica al mundo, y del culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por él al Padre (Vaticano II).

En resumen, la Eucaristía es el compendio y la suma de nuestra fe; “Nuestra manera de pensar armoniza con la Eucaristía, y a su vez la Eucaristía confirma nuestra manera de pensar”, decía San Ireneo.

Teniendo claridad en la mente, de lo que supone la Eucaristía para nuestra vida cristiana, no podemos dar más valor, dentro de la Cofradía, a una reunión, a una procesión, que a una celebración Eucarística y la participación en ella. Sin embargo, sí que es realidad que después de una celebración eucarística y participación, realizaremos una auténtica reunión cofrade, en convivencia y hermandad, y daremos un auténtico testimonio en la procesión, siendo verdaderos testigos de nuestra fe.

Por todo lo expuesto está muy bien que los Estatutos nos pongan el Jueves Santo el dar ese testimonio procesionalmente por las calles de Salamanca, pero habiendo tenido antes nuestra celebración Eucarística, día de su Institución por Cristo, el Señor, para revestirnos, con su participación, de esa fortaleza y espíritu cristianos y así poderlos manifestar testimonialmente por las calles, tenebrosas y fúnebres de la ciudad, en esa noche, ante nuestros hermanos cristianos y no cristianos que nos admiran expectantes.

El Papa Francisco nos dice que “el mundo está necesitado de muchos y grandes testimonios, y quien se los debe dar, somos nosotros los cristianos”. ¡Qué ocasión más propicia para dar ese día nuestro gran testimonio, como cristianos y cofrades, después de haber participado en la Eucaristía!



Foto: Alberto Ramos

Tomás Fernández (PP. Reparadores)

Párroco de Ntra. Señora de los Dolores

Entrevista Hnos. Mayores de Paso del Stmo. Cristo Yacente

Este año, Cruz de Guía ha charlado con dos cofrades que han tenido la oportunidad de guiar el caminar de la imagen de Cristo Yacente en las madrugadas del Jueves Santo. El que fuera Hermano Mayor de la Cofradía, Félix Torres, fue también Hermano Mayor de Paso en los primeros años en los que el Yacente salió en procesión. Años después Pedro Ramos asumió la responsabilidad siendo su Hermano Mayor de Paso actualmente. En este artículo os acercamos sus impresiones sobre la responsabilidad y el trabajo de un jefe de paso.

FÉLIX TORRES GONZÁLEZ



¿CUÁNTO TIEMPO LLEVAS EN LA COFRADÍA?

Desde el principio. Si descontamos los fundadores reales de la Cofradía yo creo que soy el siguiente en cuanto a hermanos, es decir, desde el momento de la fundación.

¿POR QUÉ DECIDISTE INSCRIBIRTE EN LA COFRADÍA?

Fue un cúmulo de circunstancias: era una Cofradía nueva, lo que ya lo hacía interesante. Además entre los fundadores había amigos míos como Julián Alcántara o Juan de la Cruz Martín y, por amistad decidí inscribirme.

¿RECUERDAS CÓMO FUE LA PRIMERA VEZ QUE COGISTE EL MARTILLO DEL PASO DEL CRISTO YACENTE?

Recuerdo cómo fue el primer martillo, un regalo de José Ignacio que él mismo hizo en el torno de la papelera donde trabajaba. Era un martillo muy sencillo, sin repujados, hecho en bronce, muy sencillo y muy tosco. Es el martillo al que más cariño he tenido siempre.

La primera vez que lo cogí fue en la primera salida del Yacente en el año 1991. Usar el martillo va más allá de los tres golpes que tienes que dar, por eso más que la primera vez que lo cogí tengo recuerdos de cómo se formó la gente que se decidió para cargar el paso. El primer año el Yacente fue sobre unas parihuelas muy simples, cargado, en principio, solamente por chicas. Más tarde nos dimos cuenta de que el paso no podía ser cargado por tan pocas personas como en sus inicios y, posteriormente, se hizo la canastilla y así ha ido creciendo hasta cómo lo conocemos en la actualidad. Pero, sobre todo, recuerdo la ilusión que tenía este grupo de chicas que cargó con el Yacente. Ese sea, quizá, el primer y mejor recuerdo que tengo.

¿CÓMO SE LLEVAN LOS DIAS PREVIOS A LA PROCESIÓN CON TODOS LOS PREPARATIVOS DEL DESFILE Y DE LA CARGA?

Yo, sinceramente, ahora muy bien porque llevo años sin salir. Sí te puedo decir por mis recuerdos de la procesión que el peor día de la Semana Santa es el de la procesión porque tienes que estar pendiente de que todo salga bien. Los días previos se llevan mucho mejor, es un trabajo menos estresante que el que hay que asumir el día de la procesión.

ANTES DE LA SALIDA EN PROCESIÓN... ¿REALIZABAS EL RECORRIDO PARA DETECTAR POSIBLES PROBLEMAS?

No siempre. Recuerdo haber realizado el recorrido para detectar posibles problemas pero más que por el Yacente, que es un paso bajo que no plantea problemas, por el Cristo de la Agonía Redentora porque siempre había algún cable que salvar, la farola de la calle Tostado... No lo hacíamos todos los años, pero sí con cierta frecuencia para ver un poco cómo estaban las cosas. Hay que pensar que la Semana Santa de hace veinticinco años no tiene nada que ver con la de ahora, ahora está todo más medido. En aquella época nosotros salíamos a la calle y ya estaba, era algo más inocente.

¿HAY ALGÚN TRAMO DE LA PROCESIÓN QUE POR SU NIVEL DE DIFICULTAD ESTÉ POR ENCIMA DE OTROS PARA EL HERMANO MAYOR DE PASO?

Para el Hermano Mayor de paso, sinceramente, no. Yo siempre he tenido muy en cuenta, y puede que haya algún hermano mayor de paso que pueda pensar lo contrario, que el Hermano Mayor de paso en el momento de la procesión es un guía y los que llevan el paso son los que realmente salvan las dificultades.

Dentro de la procesión hay dos puntos más complicados como son la bajada por la calle Tostado, sobre todo si el suelo está húmedo, y la subida por la calle Compañía que se hace muy duro para cualquier procesión que la tenga que subir.

¿SE PONÍA DE ACUERDO CON EL HERMANO MAYOR DE PASO DEL CRISTO DE LA AGONÍA REDENTORA?

Yo coincidí con Julián, que fue el primer Hermano Mayor de Paso del Cristo de la Agonía Redentora y, por una cuestión de amistad, sí realizamos alguna vez el recorrido juntos. Con Javier, sin embargo, no lo hice porque tampoco era algo necesario, es decir, los dos sabíamos cuál era nuestro sitio en la procesión y yo sabía que cuando él anduviera yo tenía que andar y que cuando él parara yo tenía que parar.

¿POR QUÉ DECIDIÓ DEJAR DE SER HERMANO MAYOR DE PASO?

Creo, sinceramente, que por lo mismo que decidí dejar de ser Hermano Mayor de la Cofradía, hay que marcarse etapas y una vez que éstas se cumplen puede que entres en una rutina que tampoco sea buena para los demás. En aquellos años yo veía que había cumplido mi etapa, que había gente con ilusión para relevarme en el cargo y por ello decidí presentar mi dimisión.

UN RECUERDO ESPECIAL DE UN MOMENTO AL FRENTE DEL PASO

Recuerdos especiales tengo muchos, bien sean momentos físicos o sensaciones. Por un lado, recuerdo la tristeza con la que vivimos todos el fallecimiento de Ángel, mi primer ayudante de paso del Cristo Yacente; la salida el día de la bendición de la imagen por el Atrio de la Catedral y la entrada dando la vuelta a la torre; recuerdo la subida del primer año de la calle Compañía por el coraje de todas las chicas que iban cargando, fue emocionante porque llegaron, incluso, a ofrecernos ayuda y ellas no la querían, iban a su ritmo pero se veían capaces de llevarlo hasta el final y así lo hicieron.

Por otro lado, también hay momentos malos y uno de ellos me sucedió con Ángel Hernández con quien yo tenía mucha confianza. Ángel era mi ayudante de paso y en un momento determinado me sentí traicionado por él en unos ensayos, a los que no pude acudir, porque cambió

una norma que yo había puesto previamente con respecto a la obligatoriedad de los ensayos. Ese momento lo recuerdo con amargura porque quizá fue el desencadenante de lo que vino después.

UN DESEO PARA LA PRÓXIMA SEMANA SANTA

Que todo salga según lo esperado porque es una pena que el trabajo de los que se dedican a ello a lo largo de todo el año no pueda salir según lo previsto por cualquier circunstancia, a mí eso me duele y, por ello, espero que nuestra procesión salga como ha venido saliendo siempre, que todo vaya bien y que aumente el número de hermanos siguiendo con ese incremento que se notó el pasado año.

PEDRO ALFONSO RAMOS CRIADO



¿CUÁNTO TIEMPO LLEVAS EN LA COFRADÍA?

Casi desde el principio, estoy ya muy cerca de hacer los 25 años como hermano de la Cofradía.

¿POR QUÉ DECIDISTE INSCRIBIRTE EN LA COFRADÍA?

Hablamos de principios de los años 90, años en los que la Semana Santa de Salamanca estaba sumida en una transformación y en la cual estaban comenzando a aparecer nuevas Hermandades, entre ellas la Real Cofradía de Cristo Yacente de la Misericordia. En aquel momento yo era hermano de la “Borriquilla”, porque lo soy desde que nací, y había mucha gente que nos ayudaba a sacar el paso a hombros, entre ellos venía gente de esta Cofradía. Eso se

unió a que ya estaban allí mis primos Pedro Luis y Luis, por lo que decidimos apuntarnos un grupo de primos, mis primos Alberto, Cristina, mi hermana y yo.

¿RECUERDAS CÓMO FUE LA PRIMERA VEZ QUE COGISTE EL MARTILLO DEL PASO DEL CRISTO YACENTE?

Yo asumí con obediencia la petición que me hizo el Hermano Mayor de presentarme voluntario a Hermano Mayor de Paso del Cristo Yacente y fue todo muy precipitado. Pasé muchos nervios y mucho miedo sobretodo en la bajada del Atrio de la Catedral y la bajada de la calle Tostado, algo que aún hoy día me sigue pasando.

¿CÓMO SE LLEVAN LOS DIAS PREVIOS A LA PROCESIÓN CON TODOS LOS PREPARATIVOS DEL DESFILE Y DE LA CARGA?

En eso he notado un cambio del principio hasta ahora: en los primeros años yo lo pasaba muy mal porque no teníamos gente suficiente para completar la carga e intentaba colocar a la gente en el paso para que no se hiciera daño. Hoy día el problema se ha invertido y me siento más como un seleccionador. Ahora, en los días previos, mi trabajo consiste en coger papel y bolígrafo y tratar de ver cómo organizar diferentes turnos y encajar a todo el mundo para que vayan todos bien.

ANTES DE LA SALIDA EN PROCESIÓN... ¿REALIZAS EL RECORRIDO PARA DETECTAR POSIBLES PROBLEMAS?

Sí, normalmente suelo ver la parte de la zona antigua el martes después de la procesión de los universitarios. Luego en la mañana del miércoles suelo ver el tramo de las calles Zamora, Isabeles y Crespo Rascón.

¿HAY ALGÚN TRAMO DE LA PROCESIÓN QUE POR SU NIVEL DE DIFICULTAD ESTÉ POR ENCIMA DE OTROS PARA EL HERMANO MAYOR DE PASO?

Para mí el momento de mayor exigencia técnica, por decirlo de algún modo, es la salida de la Catedral, las tres rampas de la plaza de Anaya y la calle Tostado. Por el nivel de dificultad humana y por la carga emocional es la subida de la calle Compañía, la cual sigo haciendo hoy día desde dentro del paso.

¿SE PONÍA DE ACUERDO CON EL HERMANO MAYOR DE PASO DEL CRISTO DE LA AGONÍA REDENTORA?

No. Yo me pongo a las órdenes del director de la procesión y estamos continuamente en contacto por medio del “pinganillo” para saber cuándo tenemos que levantar el paso; cuándo tenemos que avanzar y; cuándo tenemos que pararnos.

¿TE SIENTES CON LAS FUERZAS SUFICIENTES PARA CONTINUAR POR MÁS AÑOS AL FRENTE DE LA CARGA?

Yo asumí este reto, para mí muy bonito, como una muestra de obediencia a la Junta de Gobierno y al Hermano Mayor de la Cofradía y como tal seguiré haciendo todo lo que se me demande. El ser el Hermano Mayor de Paso no es algo que yo haya elegido, pero sí puedo decir que lo hago con todo el orgullo y estoy muy contento de poder hacerlo.

UN RECUERDO ESPECIAL DE UN MOMENTO AL FRENTE DEL PASO

Tengo muchos recuerdos al frente del paso pero, quizá, uno de los más emotivos fue la primera vez que levantamos el paso sin mi prima Cristina.

UN DESEO PARA LA PRÓXIMA SEMANA SANTA

Mi deseo es que, como hermanos que somos, seamos capaces de no tomarnos como ofensas las decisiones del Hermano Mayor de Paso y del Hermano Mayor de la Cofradía.

GCDG

Momentos Cofrades

CONCIERTO DE PUERTAS ABIERTAS

Este año la Agrupación Musical Cristo Yacente ha celebrado diferentes actividades en las que ha tratado de involucrar al conjunto de la Cofradía. Al concierto de villancicos que se ofreció a las puertas del Convento de las RR.MM. Isabeles se unió el ensayo de puertas abiertas para



Foto: Roberto Sánchez Gómez

todos los miembros de la Cofradía. Con motivo de la festividad de Santa Cecilia, patrona de la música, los componentes de la Agrupación invitaron a todos los cofrades para que nos acercásemos a presenciar una jornada de trabajo, de preparación de marchas de procesión de las que luego disfrutamos llegando la Cuaresma y la Semana Santa. Para finalizar la tarde de confraternidad, se celebró también una chocolatada de la que todos los presentes pudieron disfrutar.

BENDICIÓN DEL NACIMIENTO DE LA COFRADÍA

Otra de las novedades que nos dejó el 2014 fue el montaje del Nacimiento de la Cofradía en uno de los locales de las RR.MM. Isabeles. La apertura del local para recibir las visitas se produjo el sábado 6 de diciembre, pero fue dos días después cuando D. José Calvo procedió a la Bendición del Nacimiento a la que acudieron también varios cofrades.



Foto: Jose Manuel Casado Lorenzo

CONCURSO DE DIBUJO INFANTIL

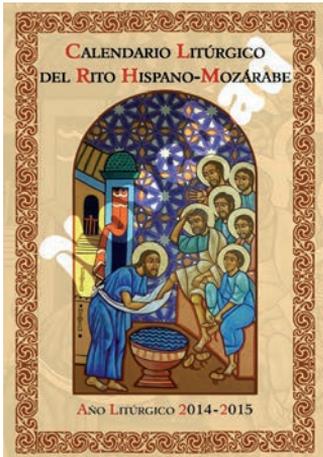


Foto: Roberto Sánchez Gómez

El día siete de enero acudieron los más jóvenes de la Cofradía hasta el local donde estaba instalado el Nacimiento para conocer el veredicto del Primer Concurso de Dibujo Infantil con el tema de la Navidad. La participación de niños y jóvenes se dividió en tres categorías en función de la edad, contando finalmente con un total de nueve participantes. Esperamos poder ir consolidando este camino iniciado en el que los más pequeños, y también los jóvenes, sean protagonistas en la vida de la Cofradía a lo largo del año.

Las celebraciones en Rito Hispano-Mozárabe

El rito mozárabe es el modo seguido por la Iglesia de España para celebrar los actos litúrgicos durante los primeros diez siglos de su historia. Utilizado al principio por los Hispano-romanos, se conservó bajo la denominación visigoda –época en que fue enriquecido notablemente por los padres de la Iglesia Visigoda– y bajo la ocupación musulmana.



La liturgia hispana o mozárabe fue abolida por el Concilio de Burgos del año 1080. Sin embargo se debe su permanencia a los mozárabes que permanecían bajo el dominio de los musulmanes, destacando de manera fundamental la ciudad de Toledo que no quiso desprenderse de su arraigada religión y continuó con celebraciones en este rito en seis parroquias que hallaron los cristiano-castellanos cuando llegaron a la ciudad imperial.

Una vez conquistada la ciudad de Salamanca por Muza y hasta su liberación por los cristianos, hubo en Salamanca varias comunidades mozárabes llegando a contar con 11 parroquias que oraban en este rito. Diversos avatares y la aplicación de las normas del Concilio de Burgos hicieron que en Salamanca se realizaran todas las celebraciones en rito romano.

La restauración del rito mozárabe en Salamanca tuvo lugar en el año 1.510 en que D. Rodrigo de Arias Maldonado, propone al Cabildo de la Catedral y al entonces obispo de Salamanca, Fray Francisco de Bobadilla, la creación de una capilla para la celebración del rito mozárabe. Las constituciones de esta capilla y su rito mozárabe fueron aprobadas en el año 1.517 por el Obispo. La capilla contaba con una plantilla propia de clérigos, sacristanes y monaguillos, realizándose 56 celebraciones anuales, según consta en el calendario que está al lado de la epístola del altar de dicha capilla.

Durante el siglo XX la celebración en rito hispano mozárabe ha continuado gracias a varios entusiastas de este precioso rito, como fueron D. José Artero (prefecto que fue de música de la Catedral), a D. Constancio Palomo (Deán del Cabildo de la Catedral), a D. Lamberto de Echeverría y en la actualidad al interés y desvelo del actual Cabildo, impulsado por el Arzobispo de Toledo y Superior responsable del rito Hispano-mozárabe y anterior Obispo de Salamanca D. Braulio Rodríguez Plaza.

Desde la década de los ochenta el actual Cabildo ha mantenido el rito mozárabe con varias celebraciones, destacando por su continuidad la de los primeros domingos de adviento y cuaresma (Domingo de Carnes Tollendas). Una de las cosas que Salamanca tiene que agradecer a D. Braulio es el interés por restaurar el rito hispano-mozárabe. En el año 1.998 y en colaboración con el presbítero de la diócesis de Madrid, Don Manuel González, además de las celebraciones antes citadas, se celebró la Misa del Cena del Señor (Jueves Santo) y a partir del año 1.999, por expreso deseo del prelado, se ha celebrado además todo triduo Pascual. Estas celebraciones se mantuvieron hasta el año 2002 en que D. Braulio fue trasladado a la archidiócesis de Valladolid.

José Manuel Casado Lorenzo

Entrevista a Enrique Orejudo

Enrique Orejudo es un reconocido artista en el panorama nacional. Con su obra repartida por gran parte de la geografía española, dejó para nuestra Cofradía la obra del Cristo Yacente de la Misericordia tras haber ganado el concurso popular de maquetas al que se sometió la elección de nuestra imagen titular. Con él hemos charlado con motivo de la conmemoración de la XXV salida penitencial del Cristo Yacente.



¿Cuándo inicia Enrique Orejudo su carrera artística y a qué se debe su vocación?

Yo empecé muy joven, con siete años ya me gustaba hacer cosas con el barro y con esta piedra arenisca que tenemos aquí en Salamanca. También tuve la suerte de coincidir en el vecindario con Francisco Macías, que fue un escultor salmantino, él fue quien me vio y me llevó a la Escuela de Artes y Oficios con apenas ocho años.

Usted se dedica también a otro tipo de arte, no solo religioso. ¿Se considera un imaginero?

Pues sí me considero imaginero pero, en cierta medida, por caprichos de mi trabajo ya que las obras más importantes que me han ido saliendo a lo largo de mi carrera ha sido arte religioso. Cuando monto el taller con mis hermanos comenzamos a realizar piezas de vírgenes y ángeles. A partir de ahí aparecieron por los talleres personas vinculadas con el Opus Dei, porque les gustaban mucho las vírgenes que hacíamos, y nos empezaron a surgir encargos para el Santuario de Torreciudad.

Entrando ahora en la historia de nuestra Cofradía, tras haberse roto ese vínculo con el escultor Venancio Blanco, se proyecta una exposición de maquetas de donde saldría por votación popular la futura talla del Yacente, ¿qué le llevó a usted a presentar una maqueta para esa exposición?

En primer lugar, yo ya estaba metido en ese mundo del arte religioso por todo esto de las obras de Torreciudad. Además, también acababa de realizar la talla de la Virgen del Silencio. Ese fue el impulso que me sirvió para tratar de seguir vinculado con la Semana Santa.

¿Estaba usted verdaderamente ilusionado por ganar el concurso?

Sí, lo presenté con la ilusión de poder hacer un Yacente para la Semana Santa de Salamanca. Además, cuando crea una obra lo hace con la ilusión de que llegue a ser representativa como para que te la premien y, por suerte, salió bien. Fue un proyecto muy interesante para mí porque me enfrenté con un boceto que después pasé a un taco enorme de madera. Fue todo a talla directa que es algo que a mí me encantaba.

¿Cómo fue todo el proceso de elaboración de la imagen del Cristo Yacente?

Hoy día hay menos problemas para esto porque ya existen máquinas copiatoras que te amplían o te reducen esa obra en bruto, aunque después haya que hacerle retoques. Yo, sin embargo, hice todo a talla directa con la gubia.

El proceso comenzó sacando unas plantillas del propio boceto. Después ampliamos las plantillas al tamaño definitivo de la obra y, por último, se ensamblaron todos los tacos de madera para comenzar a hacer la imagen. Luego ya, todas las medidas de la maqueta las trasportábamos a la

imagen real con unos compases con los que logramos ampliar, hasta cinco veces, las dimensiones del boceto original.

¿En qué o en quién se inspiró para realizar la talla?

A mí la vida de Jesucristo ya me inspira suficiente, no necesito basarme en nada ni en nadie para ello. Por otra parte, como artista me inspiran fundamentalmente las caras. Lo primero que hago siempre son las caras y si la cara me gusta me inspira y me da ánimos para terminar la obra. A mí la cara del Cristo Yacente me gusta mucho.

Una vez que la obra está acabada, ¿qué le gustaría destacar de ella?

Yo destaco el pronto de realización de la talla, el directo, porque te permite ir sintiendo lo que vas haciendo. Además, la talla tiene mucha más fuerza que el boceto porque aparte de que es una obra religiosa es una obra artística también y, precisamente, buscaba eso, la fuerza de la escultura.



Viendo ahora la obra con el paso del tiempo, ¿hay algo que cambiaría de ella?

Normalmente nunca quedo satisfecho con mis obras porque siempre pretendes dar el máximo de ti mismo. Sin embargo, el paso del tiempo te permite ver tus obras con perspectiva y valoras mucho más el trabajo realizado. A mí la obra del Cristo me gusta mucho, cada día me gusta más.

Si ahora mismo tuviese que volver a hacerla, ¿la haría igual?

La haría distinta porque no sé si me atrevería a volver a tallar directamente la pieza. Seguramente sacase todos los puntos del boceto con una máquina porque te permite ahorrar mucho trabajo.

¿Qué le pareció a usted el encargo que recibió hace unos años para vaciar la imagen del Cristo?

Yo tenía mis miedos, porque la madera es imprevisible y el vaciado puede generar el problema de que se pudiera haber abierto. Por suerte no hubo ningún problema después de vaciarla, era una madera de Abedul muy buena, y todo salió bien.

También se le han dado dos policromías al Cristo Yacente, la primera de ellas se la dio mi hermano cuando realizamos la obra y la segunda ya se la dieron mis hijos.

¿Ha visto la procesión en la calle?

La veo y la filmo todos los años. Me gusta muchísimo verla y seguirla bajando por Tostado y la subida por San Pablo. Como autor de la obra me entusiasmó la primera procesión que se hizo con el Cristo.

¿Recuerda cómo fue su relación con la Cofradía mientras la realización de la imagen?

No hubo ningún problema con la Cofradía, yo recuerdo que tallaba tranquilamente por las tardes porque por las mañanas tenía que ir a los talleres. Aquellos meses fueron muy bonitos.

GCDG

V Centenario de Santa Teresa de Jesús

En 2015 celebramos el V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, santa española de proyección internacional y de autoridad reconocida en distintos ámbitos del conocimiento, que con su espíritu renovador tiene mucho que decir a los hombres y mujeres del siglo XXI.

Mujer extraordinaria, Teresa de Jesús fue una adelantada a su tiempo, es referente de las letras castellanas, santa y fundadora, perspicaz psicóloga, pedagoga; la historia ha testimoniado que el cariño y la admiración hacia esta mujer verdaderamente popular y grande se han mantenido vivos a lo largo de los siglos en los más heterogéneos sectores de la sociedad española.



La energía inmensa y positiva de Teresa y su seguridad en la búsqueda del camino interior la han convertido en referente cotidiano para muchas personas. El paso de los siglos ha agrandado y puesto en valor su legado, hasta el punto de que llega a nuestros días vigente y actual.

La conmemoración de los cinco siglos de su nacimiento ofrece una oportunidad única no sólo de recordar quién fue y qué hizo Teresa de Jesús, sino también de comprender su pensamiento y su camino. Resulta, por tanto, una ocasión inmejorable para unir el recuerdo histórico a la reflexión contemporánea, y ese será el principal objetivo de este V Centenario.

La actualidad de Teresa de Jesús en los albores de este siglo XXI es quizás más extensa y más amplia de lo que nunca antes lo había sido. A partir del siglo XX comenzaron a publicarse estudios históricos y literarios en los que, además de su dimensión espiritual, doctrinal y literaria, se subrayaban específicamente los aspectos sociológicos y antropológicos derivados de su condición de mujer. Si en sus días se quejaba de que: ‘Basta ser mujer para caérseme las alas’, hoy tiene gran valor e interés su perspectiva femenina respecto a los problemas de su tiempo.

Por eso, su verdadero encanto sigue estando en la lectura apasionada y apasionante de sus textos, sin duda alguna, la mejor reliquia que seguimos conservando de Santa Teresa.

El programa general de actividades del V Centenario tiene cinco ámbitos fundamentales: patrimonio y legado, cultural y divulgativo, científico, religioso, y social.

Estas líneas de actuación se extienden desde cuatro ámbitos geográficos bien definidos, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Andalucía y Murcia, como espacios inmediatos en los que se desarrolló la labor fundacional de Santa Teresa, y se expanden al resto de España, Europa y también Latinoamérica, África, Medio Oriente, India y Oceanía, donde florecen en estos momentos proyectos de cooperación y solidaridad que siguen el carisma y la filosofía teresiana y Carmelos que siguen el impulso fundacional de la Santa.

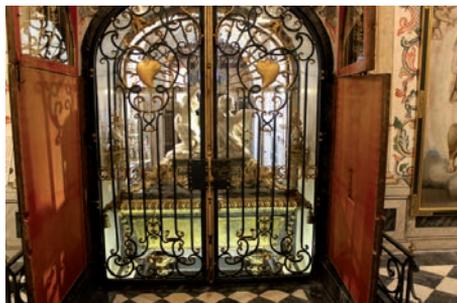
Un lugar especial para este V Centenario será la provincia de Salamanca. Alba de Tormes y la capital del Tormes serán dos lugares importantes en esta efeméride teresiana. En ambas localidades Santa Teresa realizó una fundación de Carmelitas Descalzas y ambas ciudades fueron significativas por otros motivos.

En Salamanca la Madre Teresa encontró el apoyo de los “letrados” y buenos confesores. Alba de Tormes fue el final de su viaje. Aquí murió en 1582 y desde entonces en la Villa se venera su cuerpo.

Por tanto, ambos municipios están siendo protagonistas de las actividades de este V Centenario. En concreto, fueron nombradas por la Orden del Carmelo Descalzo “Ciudades Teresianas” y desde entonces forman parte de la red “Huellas de Teresa”. Un proyecto turístico-cultural que tiene como objetivo aumentar el número de peregrinos en ambas ciudades.

El octubre pasado la Universidad Pontificia de Salamanca acogió el primer Congreso Científico dentro de la celebración del V Centenario. Además, Teresa ha sido protagonista de las Llavetas de la Ciudad y estará presente en la Feria del Libro.

En Alba de Tormes las actividades culturales y religiosas han sido numerosas desde el pasado 15 de octubre. La gran noticia para la Villa llegó cuando se anunció que las Edades del Hombre tendrán doble sede, Ávila y Alba de Tormes. La otra gran noticia aún está por llegar aunque parece que es segura; la visita del Papa Francisco. Está por llegar, querido lector, cuando escribo este pequeño artículo. Espero que cuando estas letras ya estén impresas tengamos la confirmación oficial.



Por otra parte, Salamanca y Alba de Tormes serán escenario de multitud de actividades. Exposiciones itinerantes, visitas teatralizadas, conferencias, celebraciones litúrgicas, etc. Este 2015 será un año para conocer más a Santa Teresa, para poner luz a su figura, para quitar de su hagiografía algunos acontecimientos que no sucedieron o que no fueron tal y como nos han llegado por el acervo tradicional.

Yo les invito a leerla y acercarse a sus hijas e hijos. Ahí está Teresa. Una persona alegre, extrovertida y enamorada de Dios.

A-Dios, quedaos con Él

Juan M. Borrego
Secretario de Información Carmelitas Descalzos

Historia de una sustitución I ~ Barrabás

(Pascua 2013)



Jerusalén / Fortaleza Antonia / Año 46: Simón, hermano mío, deja ya de mirar, desesperado, nuestros “patibulum”(1) y acércate para que te pueda contar una historia antes de morir. Ya sé que ahora no tienes ganas de historias, pero ésta me aconteció a mí, y estoy seguro de que te sentará tan bien escucharla como a mí desahogarla, pues nunca se la he contado a nadie. ¡Anda, ven!, hazlo por mí. Siéntate aquí y no me interrumpas... Por aquellos días estaba en este mismo calabozo en que ahora estamos, con dos compañeros de milicia, Gestas y Dimas, esperando a ser crucificados por el asesinato del alto magistrado de Séforis(2) que envió a la cruz a nuestro padre, Judas de Gamala(3), tras el asalto a la guarnición romana de aquella ciudad, durante la revuelta judía contra el censo de Quirino.

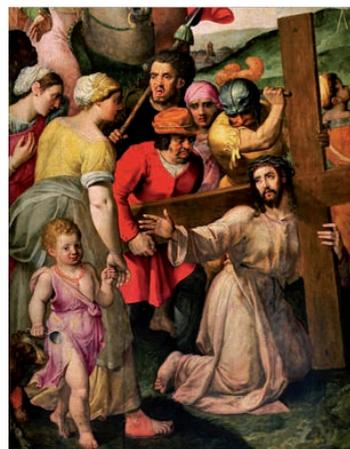
A través del sucio ventanuco enrejado podíamos ver, frente a nosotros, como tú ahora, nuestros “patibulum” apoyados contra la pared, como un recordatorio de lo que nos esperaba -el mío era el del centro-, mientras desfilaban ante nosotros, vacías de contenido, nuestras últimas horas. Comencé a pensar en los compañeros de armas que habían dado sus vidas por la causa judía antes que nosotros, cuando me vino a la cabeza la cara del viejo Simón, al que apodábamos “El Zelota”, pues, a pesar de serlo todos nosotros, él había estado en el origen de nuestra secta, junto con mi padre y Zadoq “El Fariseo”, sus fundadores principales, y tenía a gala el serlo más que ningún otro, hasta que desertó.

Después de muchas idas y venidas, el muy bribón, decidió dejar la lucha armada, pues afirmaba haber encontrado un medio mejor de liberar al pueblo. Se volvió pacifista y se puso al servicio de un Rabí galileo, con porte de rey, a quien todos llamaban “Hijo de David”; un tipo que se denominaba a sí mismo “El Hijo” y que afirmaba ser el “Elegido”, el “Esperado de los tiempos”, el “Mesías de Dios”, y que ofrecía una liberación que pasaba por ser mansos y sencillos, por amar y perdonar a los enemigos y ponerles la otra mejilla. ¡Con un mesías así, íbamos a tener romanos para rato!

Aquel día, seguí a Simón “El Desertor” hasta donde Él se encontraba, rodeado de una gran multitud de todo tipo de gentes, especialmente humildes –no me extraña que Simón quedara deslumbrado por su número-, y pude escucharle por mí mismo; decía algo así como: «El Hijo no hace nada por sí mismo, como no lo vea hacer al Padre; todo lo que hace el Padre lo hace el Hijo. Lo mismo que el Padre resucita a los muertos y les da vida, el “Hijo del hombre” da vida a los que quiere, pues el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que El hace, y le mostrará obras mayores que ésta para vuestro asombro, pues el Padre esta en mí y Yo en el Padre». ¡Caray! Yo me hacía llamar Bar-Abba (El “hijo de mi padre”) para no usar abiertamente el apellido Gamala, pues todos sabían a quién me refería, pero, en verdad te digo, Simón, que aquel hombre merecía más que yo tal apodo, pues ¡no paraba de nombrar a su Padre para todo!

Yo estaba realmente intrigado: ¿Quién podría ser el Padre de semejante “Hijo”? Iba a preguntárselo a uno, cuando se lo escuche decir a El mismo: «Yo hablo de lo que he visto junto a mi Padre, de quien vosotros decís: “Es nuestro Dios” y, en verdad, en verdad os digo, que tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo único para que el mundo se salve por El y no perezca ninguno de los que creen en El, sino que tengan vida eterna». ¡Fiuu!... salvar al mundo... resucitar muertos, como su Padre... vida eterna... todo aquello era como decir que el Padre y El eran la misma cosa, que El no sólo era el “Hijo de Dios”, como afirmaba gratuitamente, sino... casi, casi... Dios mismo hecho hombre. ¡Pobre iluso!... El y el viejo Simón iban a tener muchos problemas con las autoridades religiosas si continuaba hablando así.

Por último, le oí decir: «Si os mantenéis en mi palabra, seréis de verdad discípulos míos, conoceréis la Verdad y la Verdad os hará libres, pues si el Hijo, que ha visto obrar al Padre, os hace libres, seréis realmente libres. Sin embargo, vosotros sois esclavos del pecado, pues hacéis como vuestro padre...». ¡No quise escuchar más! ¿Tanta sangre vertida por la liberación del pueblo judío, incluida la de nuestro padre, y aquel hombre se atrevía a afirmar que nuestros padres nos habían hecho esclavos, mientras que El, con tres discursos escuchados a su Padre y su fantástica Verdad, pretendía ser el único que nos podía liberar? Salí de allí decidido a que todo el mundo supiera que Judas de Gamala seguía vivo en su primogénito: Juan de Gamala, y que éste culminaría la obra de liberación iniciada por su padre.



Aún estaba en estas reflexiones cuando varios centinelas irrumpieron en nuestra celda y, aprovechando nuestra sorpresa y confusión, nos separaron unos de otros como si fuéramos ganado, para sacarnos al patio uno por uno e irnos cargando el leño de castigo sobre los hombros, atándonos fuertemente a él. Después, encorvados bajo su peso, fuimos puestos en fila y atados por el tobillo, cada uno con el siguiente, para hacer un cordón, y, por último, nos dejaron al sol hasta que dieran la orden de salida a la comitiva de castigo. Llevábamos así un buen rato, cuando llego un correo para el jefe del pelotón de ejecución, que maldijo ostensiblemente la contraorden contenida en el rollo que le habían entregado y, entre aspavientos, ladró una orden a dos de los soldados, que soltaron mi tobillo y me sacaron de la formación con las conteras de sus lanzas, para tirarme al suelo y, una vez allí, me liberaron del “patibulum” y, a golpes, me obligaron a levantarme y a seguirles, entrando a empellones en las entrañas de “La Antonia”(4).

Cuando salí de la oscuridad de los calabozos a la luz del día y llegué encogido a la presencia del gobernador Pilato, pude ver, de pie a su lado, una figura ligeramente encorvada que brillaba sobremedera, en un color rojo brillante, bajo el sol del mediodía. Aquella visión me sobrecogió. ¿Qué haría un Ángel del Señor al lado de un romano como aquél? La sola idea me revolvía el alma. Cuando mis ojos se acostumbraron a la luz, pude ver que aquella figura luminosa era, en realidad, un hombre, un hombre al que yo conocía: mi contrapartida pacífica, aquel Mesías galileo que me hacía la competencia y se quedaba con mis hombres; le habían convertido en una pura llaga y estaba todo El bañado en su propia sangre. Sentí repulsión por lo que veía y odio por la brutalidad de aquellos despiadados romanos...

Entonces caí en la cuenta de algo. No sé si el gobernador romano era consciente de ello, pero allí estaban expuestos, como en un escaparate de feria, el “mesianismo espiritual” representado por aquel Rabí galileo y el “mesianismo político y armado”, representado por mí, el judío zelota a quien llamaban “Bar-Abba” (el “hijo de mi padre”); para bien o para mal, ambos hicimos lo que habíamos oído que hacían nuestros padres. Por último, el charlatán de aquella feria no podía ser otro que el propio Pilato, que, apenas llegué, comenzó un asqueroso mercado donde los dos mesianismos fueron ofrecidos en puja al mejor postor. Pilato no era imparcial y apostaba por el Nazareno, pero ¿tendría la última palabra? ¿Cuál sería el mesías elegido por el pueblo? ¿Qué mesianismo triunfaría? ¿Cuál sería desechado?

Yo sabía que los bandos fariseo y zelota, allí presentes, no dejarían de corear mi nombre, en atención a mi padre y a lo que yo simbolizaba para ellos; y después estaban los herodianos y la gente del Templo, con su tesoro invertido en acallar conciencias y unificar voluntades, los cuales no estaban directamente en favor mío, pero sí abiertamente en contra de aquel Rabí galileo, cuyos seguidores habían huido. ¡Mal lo tenía aquel hombre! Finalmente, la genial ocurrencia del gobernador Pilato no funcionó como él esperaba: Yo quedé libre por aclamación popular y aquel desdichado al que pretendía liberar, estrepitosamente despreciado y... crucificado en mi lugar. Y, con la cabeza gacha y las manos húmedas, agarradas a una toalla, el muy cobarde se desentendió de todo, dejando a aquel hombre lacerado y a su suerte... ¡Y una suerte de cruz!

A empujones, aquel Galileo ocupó mi lugar, tanto en el cordón de ajusticiados como en el Calvario, llevando en mi lugar “el patibulum” que me habían asignado. En aquellos momentos, la alegría de verme libre para seguir con mis pretensiones mesiánicas no me dejó ver la esencia de lo ocurrido: Que El cargó con mi cruz, con mi culpa, con mi castigo y mi condena y que fue crucificado en mi lugar, mientras que yo quedaba libre en su lugar. ¡Su condena por mi liberación, su muerte por mi vida! Había habido una elección popular de por medio, lo sé, pero, a fin de cuentas, aquello había sido ¡una sustitución en toda regla!

P. Juan José Cepedano Flórez CMM.

+ *Madrid, 11 de Abril de 2013.*

- 1 *Brazo horizontal de la cruz, que era cargado por el reo hasta el lugar del suplicio, donde le esperaba la “stipes” o palo vertical, clavado en el terreno, en que aquél se encastraba.*
- 2 *Ciudad muy próspera y antigua capital de Galilea, situada a 8 kms. de Nazaret y conocida como “Adorno de toda Galilea”, que se levantó contra Roma con Jehudá ben Ezequías, cuando el censo de Quirino, y que fue arrasada por los romanos, quienes vendieron como esclavos o crucificaron por miles, a las puertas de Jerusalén, a todos los supervivientes de la masacre.*
- 3 *Activista mesiánico judío, fundador de la secta beligerante de los zelotas y responsable del levantamiento de Séforis, tras el cuál murió crucificado.*
- 4 *Nombre de la fortaleza romana que invadía uno de los ángulos del recinto del Templo de Jerusalén.*

Fotografía para el recuerdo



Esta fotografía, correspondiente al año 1991, está tomada en el Zaguán del Ayuntamiento. En ella se ve a un grupo de cofrades en el espacio en el que se estaba celebrando el concurso de maquetas del que posteriormente saldría elegida la imagen del Cristo Yacente de la Misericordia.

